

# El Ruedo



**CESAR GIRON**  
con un toro de Pablo  
Romero que pesó 398  
kilos en canal, lidiado  
en la Plaza de Pamplona

**5**  
PTAS.

# JUAN LEON LOPEZ

— MATADOR DE TOROS —

**H**ACE tiempo nos acuciaba el deseo de estudiar en esta sección la vida profesional de este renombrado espada sevillano, reteniéndonos el hacerlo la seria dificultad del corto espacio de una página para dar una idea, por muy somera y concisa que se haga, de una vida taurínica de ocho lustros de duración.

Careciendo de la habilidad y maestría de nuestro admirado amigo el insigne «Curro Meloja», autor del «milagro» de reseñar en tarjetas postales biografías de toreros cumbre, como Pedro Romero, Montes, «Lagartijo» y «Guerrita»; careciendo de ese mágico secreto, sospechamos el trabajo que nos ha de costar escribir el estudio biográfico del famoso «Leoncillo», para, teniendo en cuenta que sería imperdonable silenciar su vida en el arte, vamos a realizar esta «faena», aun cuando sea reduciéndola casi a estilo telegráfico, y consignando los datos y fechas más salientes de su carrera profesional.

Vió la luz en Sevilla el 2 de septiembre de 1788, siendo sus padres Antonio León y María López, de la feligresía del Sagrario, en cuya iglesia fué cristianado el futuro lidiador cinco días después de su nacimiento. Su primitivo oficio fué el de sombrerero, el mismo que el del autor de sus días, y aprendida esa profesión a indicación de su padre, emprendió la del toreo, frecuentando el matadero, en donde presenció, complacido, su afición y arrojo el gran «Curro Guillén», que luego había de ser su jefe y maestro.

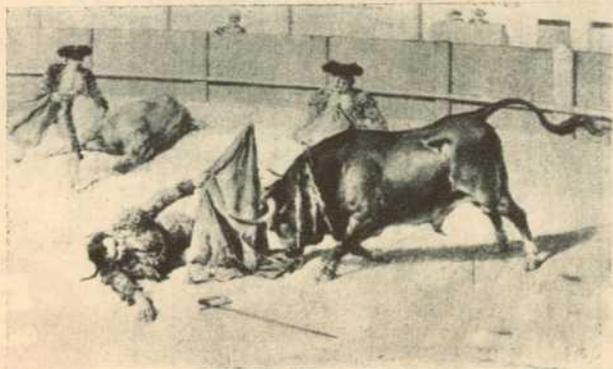
Tras algunas correrías por las Plazas menores de su región a las órdenes de José María Inclán, trabajó parte del año 1813 con el espada Antonio Ruiz, «el Sombrerero»; pero contrastando el carácter juicioso y serio de éste con el bullicioso y jaranero de León, prescindió Antonio de la colaboración del banderillero, el que entonces se unió al matador de segunda categoría José García, «el Platero».

Con éste terminó la temporada de 1813, y cuando en el comienzo de la siguiente regresó de Portugal «Curro Guillén» y reorganizó su cuadrilla, dió entrada en la misma a Juan León, que tuvo por compañeros hijos o de plantilla a José María del Castillo y Manuel Arjona, «Costuras».

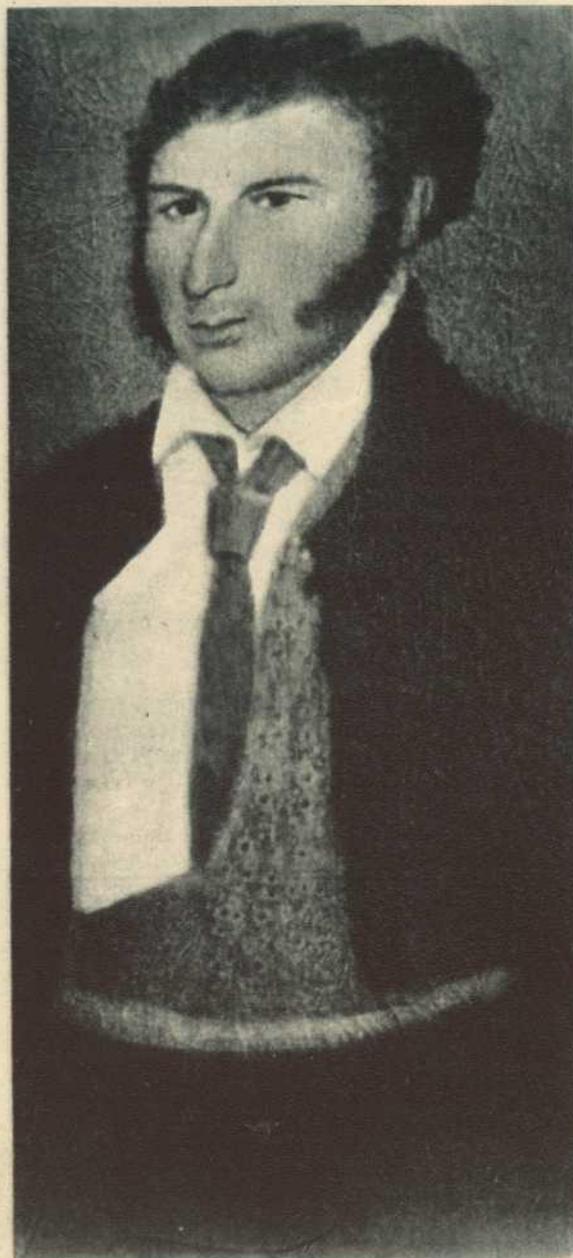
Con su nuevo jefe vino León a Madrid en 1815, y en el año siguiente, el día 8 de julio, estoqueó por vez primera en el ruedo de la corte, realizándolo con los dos últimos toros, galantemente cedidos por el sobresaliente de espadas Francisco Hernández, «el Bolero». Anhelaba el joven lidiador poder elevarse de categoría, y su jefe aplaudía y fomentaba estas naturales aspiraciones, cediéndole muchas reses en corridas de provincias, y situándose a su lado para enseñarle y corregir sus defectos, lo que efectuaba con tal interés, con tal cariño, que más no hubiese hecho con un hijo o cercano pariente.

Apreció Juan León la valía de la voluntad e interés de su maestro y corrigiéndose mucho en su carácter voluble e indisciplinado, sometió su voluntad a la de «Curro», del que no había de separarse hasta la infausta tragedia de Ronda, aquella tragedia que pretendió evitar con un espontáneo acto de heroísmo.

No trabajó su jefe en Madrid en 1817, y cuando volvió en 1818, logró de la Junta de Hospitales fuese contratado su discípulo como media espada. El público madrileño, que simpatizó con León desde su presentación como rehiletero, pudo apreciar los progresos del futuro matador de toros, especialmente su valentía y serenidad con que trasteaba las reses. Para estoquear los moruchos de puntas en las novilladas invernales de este año fué comprometido por el arren-

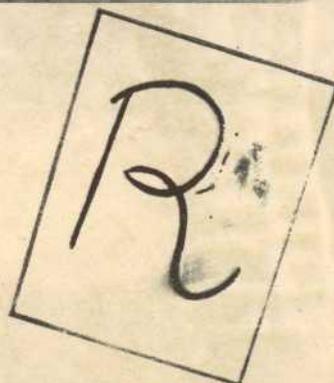


Un hecho célebre de Juan León (dibujo de J. Chaves)



Juan León. Retrato al óleo, único auténtico de este torero

Hierro de la vacada colmenareña de Rozalén, de que procedía el primer toro estoqueado por Juan León en Madrid



datario de estos espectáculos, quien le hizo turnar con José Antonio Badia y «el Morenillo».

Sin separarse de su maestro, vuelve a contratarse en Madrid como media espada en 1819; llega luego la infausta corrida rondeña del 20 de mayo de 1820, en la que realizó la hazaña de arrojarle a la cabeza del toro de Cabrera para salvar la vida de su maestro, y muerto éste, ya no quiso Juan León someterse a nueva disciplina de cuadrillas, erigiéndose por sí matador de toros, trabajando en tal categoría en Madrid los años de 1821 y 1822. En los que el público le patentiza sus simpatías, doblemente ampliadas por su heroico comportamiento en la corrida de Ronda, al ocurrir la cogida de «Curro».

Ausente varios años de nuestro circo de la Puerta de Alcalá, vuelve a pisar su arena en 1829, año en que viene contratado de primera espada con Manuel Lucas Blanco, de segunda, y Manuel Parra, de tercera.

En esta época, y pese a los años que nuestro bio-

grafiado llevaba de matador, continuaba predominando en su arte el arrojo a la habilidad y recurriendo para entenderse con toros resabiados y de difícil trasteo, como la mayoría de los colmenareños y manchegos que entonces se lidiaban; además, era mucha su responsabilidad como primera espada y jefe personal de a pie, siendo, por tanto, para él una verdadera temporada de prueba la del año 1829.

Durante la misma hubo de todo en sus labores: mató muy bien muchos toros, practicó frecuentemente la suerte de recibir —la más meritoria del arte de la tauromaquia, la más brillante y arriesgada en absoluto desuso por los lidiadores actuales, cuando debía ser la más practicada, merced a que puede ser más aparente para ello el ganado bravo noble y sencillo que hoy se jidia en las Plazas españolas. Pero como estamos convencidos que esto no predicar en desierto, cerraremos el paréntesis y continuaremos nuestra historia—. Decíamos que Juan León ese año de 1829, mató bien muchos toros, regular nada más otros, y no faltaron, para que de los hubiese en la viña del Señor, las rachas malas, que hasta llegó a funcionar la media luna, quedando el simpático, el arrojado espada sevillano, a la altura de cualquier «Rigores». Todos tres matadores de aquella temporada, León, Lucas Blanco y Manuel Parra, tenían dadas pruebas de su enorme serenidad en el anillo; no obstante, se vieron aperreados una vez con aquel ganado que entonces se lidiaba reses de edad cumplida, de enorme nervio y poder resabiadas y de tan difícil lidia, que ponían en brete al diestro más avezado a la lucha. Algún día (D. m.) dedicaremos uno de estos estudios al ganado de aquel tiempo, para que el aficionado pueda hacerse cargo del mérito de aquellos lidiadores al enfrentarse con tales reses.

Sin darnos cuenta hemos dejado correr la pluma y ya escasea el espacio; procuraremos abreviar. Trabajó en las fiestas reales de este año, le fué renovado su contrato para las temporadas de 1830 y 1831, se ausentó en 1832 y vino de nuevo a las corridas reales de 1833. Nueva ausencia, y cuando en 1837 fue presionado por los organizadores de las corridas de temporada para que cediese su antigüedad a «Parra», el favorito de la Junta de Hospitales, Juan León como antes Juan Jiménez, «el Morenillo», negó en absoluto a tal exigencia, aprestándose a la lidia noble y leal, con el revolucionario chiclanero.

Juan León figura como protagonista de muchas «historias» de que no hemos de hacernos eco, pero estar convencidos de que su casi totalidad son productos de la desbordada fantasía de cierto escudero de su tierra.

Lo que es de todo punto cierto, por su desgracia es que su vida no fué precisamente un modelo de orden y templanza, lo que dió al traste con su salud obligándole a retirarse de la profesión durante algunos años; volvió a la misma en 1850, convertido en una verdadera ruina. No trabajó ya en Madrid, trasladándolo en Aranjuez el 25 de mayo de 1851. El verdadero milagro salió ileso dicha tarde, y comprendiendo su situación, se retiró definitivamente del oficio.

En el año de 1854 se fué a pasar una temporada en casa de su amigo el picador Juan Pinto, en Tudela, y allí murió el día 5 de octubre.

Este fué el paso por el arte del más aventajado discípulo del señor «Curro Guillén».

RECORTES

## SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

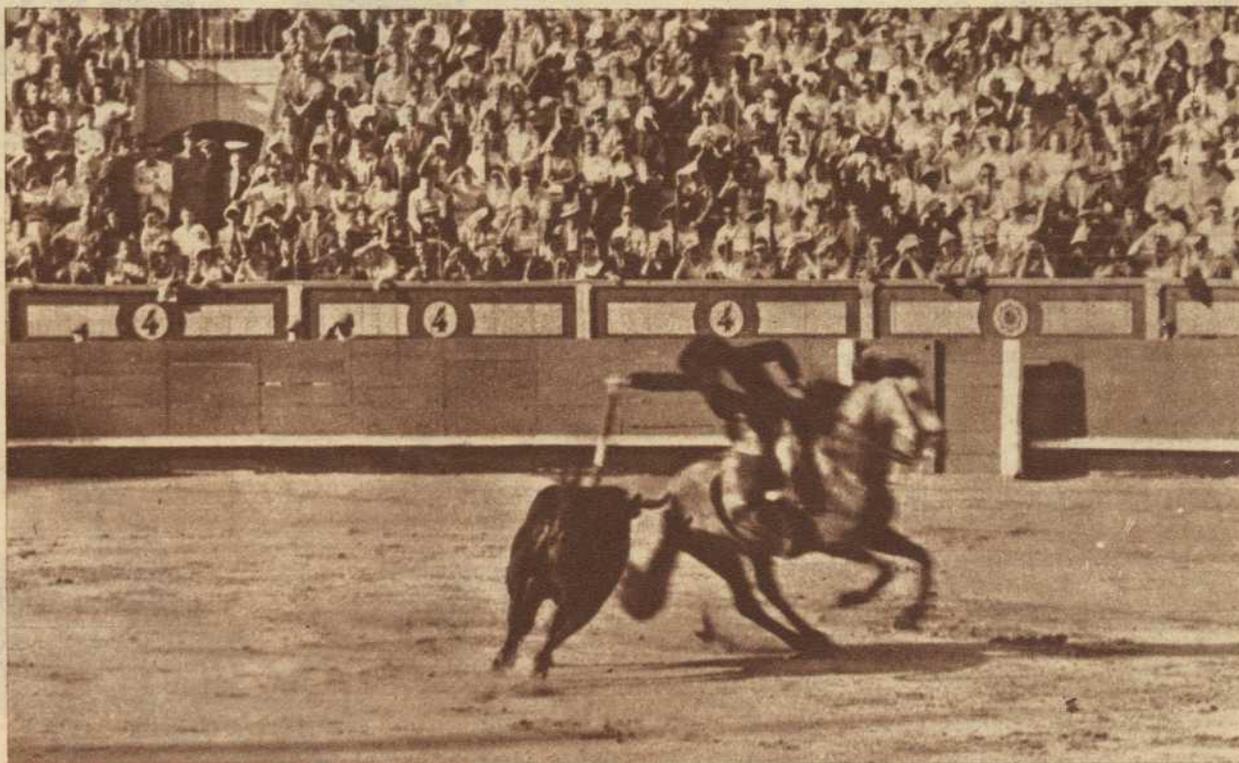
# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Barquillo, 13  
Año XII - Madrid, 11 de agosto de 1955 - N.º 581



## La novillada del domingo en Madrid

UN NOVILLO DE ALFONSO SANCHEZ FABRES PARA LA REJONEADORA ANA BEATRIZ CUCHET Y SEIS DE ABDON ALONSO PARA CURREO PEREZ, MANUEL BRAVO, «RELAMPAGO», Y SERGIO DIAZ. REJONEADORA Y ESPADAS, NUEVOS EN MADRID



El primer par de banderillas, a una mano, que puso Ana Beatriz Cuchet

PRODIGIO consecuencia de la rebaja en el precio de las localidades — estamos en el mes de los retales y de las liquidaciones— y de la mayor extensión del cartel: casi se agotaron las localidades. Aprovechen, señores, pues se va a liquidar el sobrante de la temporada, y es posible que surja la sorpresa, la ganga colosal que todos buscan.

Cuatro nombres, cabeceras de cuadrilla, absolutamente nuevos, y faltó muy poco para que se pusiera el cartelito de «No hay billetes». ¡Pasen, señores, pasen! ¡Grandes rebajas! ¡Preciosos géneros! ¡Novedades a caño libre! La Empresa va a liquidar todos sus compromisos y, de paso, a redondear

un negocio que, por lo visto, lleva trazas de ser magnífico. ¡Enhorabuena, señora Empresa! Eso es tener pupila, perspicacia y lo que hay que tener. Don Livinio no es un empresario, es un vidente. ¡Qué fenómeno! Allá se las entienda Balaña con «Chamaco»; aquí le bastan a don Livinio tres o cuatro nombres, sean los que sean, para amontonar toneladas y toneladas de papel moneda.

Luego, cuando se acabe la temporada, don Livinio rellenará boletos de apuestas mutuas de fútbol y acertará los catorce resultados. Claro que firmará con otro nombre y dirá que es un modesto obrero de la construcción para no escandalizar a las gentes sencillas y seguir acertando.

Mire usted que anunciar a Pérez, Bravo y Díaz y llenar! ¡En qué número caerá el gordo del cupón de los ciegos del sábado próximo, don Livinio? ¡Ande, hombre. Ya ve que no abuso! ¡Digamelo, don Livinio! Si me lo dice, infundiré para que el año próximo, por estas fechas, pongan su retrato tan grande como el que hay ahora del marqués de la Valdivia en La Corrala. Y a usted, en vez de sombrero, le pondrán en la mano derecha unos cuantos toreros que se irá sacando de la manga.

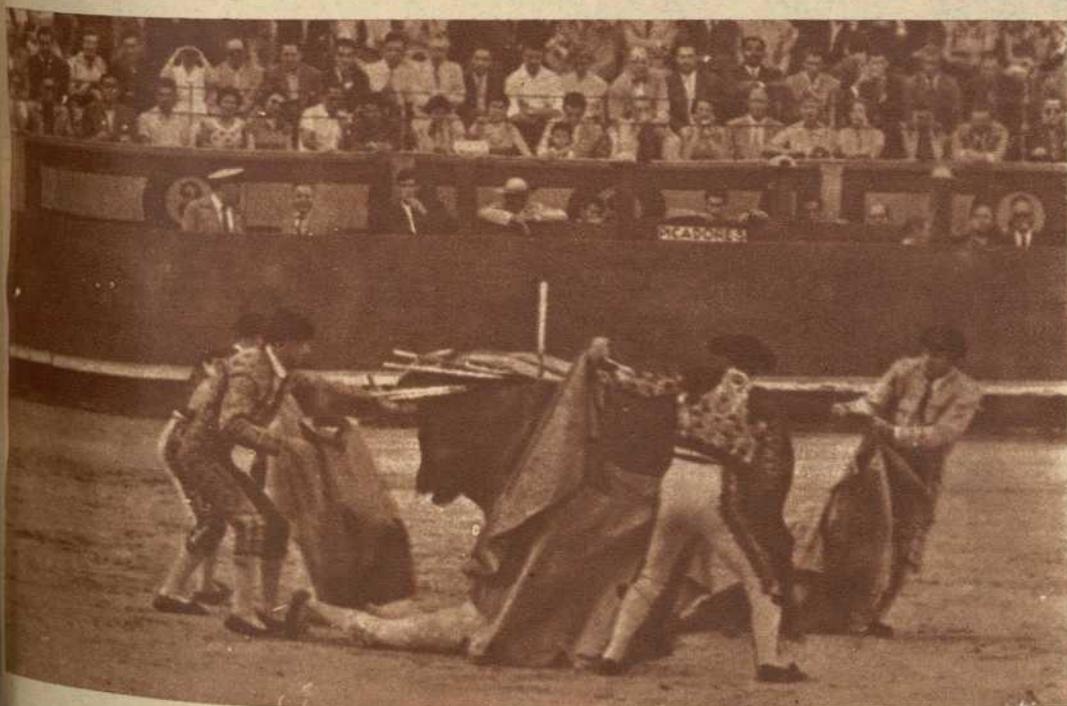
### EL PROLOGO

Empezó el espectáculo con la lidia de un novillo para rejones, que sirvió para que hiciera su presentación en Madrid la gentil — gentil de verdad— rejoneadora Ana Beatriz Cuchet.

La res, de la ganadería de Alfonso Sánchez Fabrés, no ayudó mucho a la bella y simpática caballista. La amazona, señorita Cuchet, clavó dos excelentes rejones, dos magníficos pares de banderillas, que fueron premiados con grandes ovaciones, y acertó a tumbar al novillo al primer rejón de hoja de peral. La grácil señorita Cuchet, que más parece figura de «ballet» que rejoneadora de reses bravas, y que en sus distinguidas actitudes demuestra cuán lejos se halla de todo lo que signifique violencia o brusquedad, dió la vuelta al ruedo y fué calurosamente ovacionada. Muy justamente.

### LOS NOVILLOS DE ALONSO

Las reses salamanquinas de Abdón Alonso, desiguales de presentación, fueron desiguales también en bravura y condiciones de lidia. Los dos primeros, difíciles y peligrosos, fueron pitados en el arrastre. El tercero fué aplaudido. El cuarto fué ovacionado y se pidió para él la vuelta al ruedo, y el quinto



Una cogida, sin consecuencias, por fortuna, de Díaz. «Algabeño» coles

fue aplaudido por unos y pitado por otros. El sexto pasó inadvertido o poco menos. Casi todos tuvieron fuerza y casi todos estaban derren-gados de los cuartos traseros.

El primero tomó, con poca codicia, tres va-ras, se cayó dos veces y quedó agotado.

El segundo, que frenaba y punteaba, se portó regularmente en tres varas, se cayó una vez y llegó peligroso al último tercio.

El tercero hizo buena pelea en las varas que tomó, y derribó en una. Se cayó una vez y llegó boyante a la muleta.

El cuarto tomó bien cuatro varas y derribó en una. No se cayó y llegó en excelentes con-diciones al último tercio.

El quinto tomó codicioso tres varas, se cayó una vez y fué a menos durante la faena.

El sexto, que tomó bien cuatro varas, derribó en tres ocasiones, se cayó seis veces.

## CURRO PEREZ

Cuando se torea poco no se pueden hacer grandes cosas; pero si se puede estar valiente. Y eso fué lo que hizo el valenciano Curro Pérez: estar muy valiente. Y, además, toreó con reposo, con un estilo muy digno de aplauso y, sobre todo, con naturalidad. Este es, a mi entender, su mérito mayor: la limpieza de su toreo. No creo que Curro Pérez tenga mucho por aprender; creo, sí, que tiene que torear mucho para dar la medida justa de su valer. Tiene que torear mucho para «estar puesto y encontrar su sitio». Si consigue vestir repetidas tardes el tra-je de luces, Curro Pérez será figura.

El valenciano hizo una buena faena, a base de redondos y naturales, a su primero y mató de una entera. Dó la vuelta al ruedo.

Creó que podía alcanzar mayor éxito en el cuarto y dilató con exceso la faena. Sesenta y siete fueron los muletazos que dió, de ellos veintiuno naturales. Se impacientó el público, per-dió el dominio de sus nervios el espada y dió ocasión, después de dos estocadas, a que sonara un aviso. Dos pinchazos y una entera más, para descabellar al primer intento, determinaron que Curro Pérez oyera palmas y pitos.

## MANUEL BRAVO, «RELAMPAGO»

El aragonés «Relámpago» oyó palmas en su primero y se retiró al estribo después de esto-quear al quinto —cuya muerte había brindado al público—, sin escuchar prueba alguna ni en pro ni en contra.

«Relámpago» no pudo templar ni mandar con la muleta por las malas condiciones de sus ene-migos. Si continúa toreando como lo hace ahora, raro será que no sufra percances de conti-nuo. Torea sin hacer mucho caso del tempera-mento de su enemigo, y esto es muy peligroso. Eso sí, no se arredra y está siempre dispuesto a hacer cuanto le sea posible. Fué desarmado muy a menudo.

Mató bien al segundo, de un pinchazo y una entera, y al quinto, de un pinchazo y una entera, volviendo la cara.

## SERGIO DIAZ

El venezolano Sergio Díaz es un muchacho muy valiente que torea sobre todo con la mu-leta, muy afectado, encorvado, con mucha rapi-dez y agarrotado. Es todo lo contrario de lo natural. Pero ahora van muchos espectadores a los cosas taurinas que estiman bueno todo lo que sea teatral. Es lástima que aplaudan cier-tas cosas a toreros que, como Sergio Díaz, tie-nen sobrado valor y excelentes condiciones para practicar el buen toreo. Así sólo se consigue malograr a un torero que puede ser excelente.

A su primer novillo lo muleteó a veces bien por redondos y naturales y lo mató, por lo me-diano y a cambio de una voltereta, al tercer viaje. Dió una vuelta al ruedo con muchas pal-mas y otra con palmas y pitos.

La faena que hizo el sexto no fué tan apre-ciable como la que logró en el tercero; pero como estuvo extremadamente valiente y mató muy bien de una entera, fué ovacionado y dió vuelta y media al ruedo.

## OTRAS NOTAS

De nuevo almohadillas en la arena mientras un torero da la vuelta al ruedo.

«Orteguita» corrió al quinto como para que le hubieran hecho dar tres vueltas al ruedo, ahora que los subalternos hacen esas cosas.

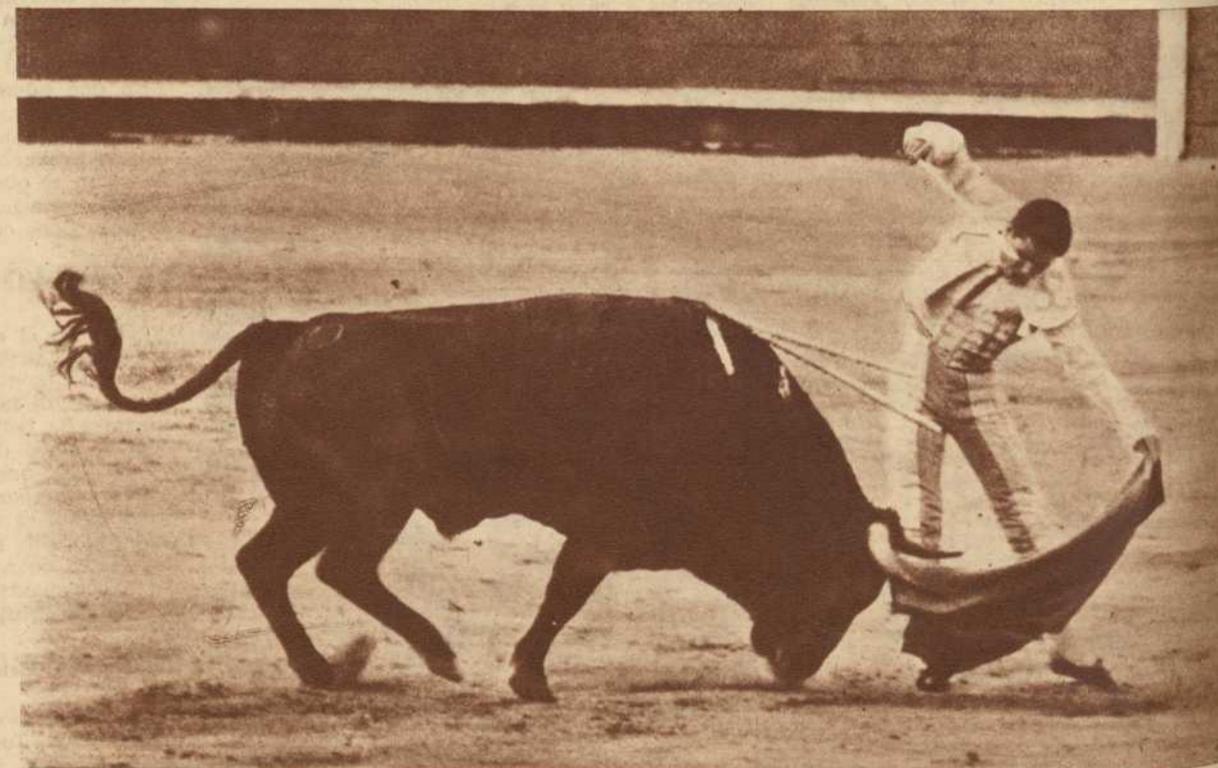
«Sevillanito» y Curro Payán picaron acertada-mente. El peón Francisco Bravo, «Relámpago», bregó y banderilleó muy bien.



Un natural del valenciano Curro Pérez al cuarto novillo



El aragonés Manuel Bravo, «Relámpago», toreando al natural



Y aquí vemos cómo entiende el toreo al natural el venezolano Díaz (Fotos Cifra Gráfica)

# EL LAPIZ EN EL RUEDO

## LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por Antonio Casero

La rejoneadora Ana Beatriz Couchet, ovacionada, tuvo una actuación muy acertada



Cogida, sin consecuencias, de Sergio Díaz, al matar a su primero

Uno de los dos superiores pares de banderillas puestas al tercero

Una caída al descubierto en el sexto

Antonio CASERO

## EL PLANETA DE LOS TOROS

### UN BORRACHO en la calle de la Cruz

EN la confluencia de la calle de la Cruz con la de la Victoria, que es uno de los sitios más taurinos de Madrid, allá a las tres de la mañana, estaba parado un borracho. Esto de parado es un decir, porque un curdela bien regado, si se para, se por el viento. El hombre daba sus bandazos, pero procuraba no moverse de bambolea como un arbolillo agitado la esquina que había elegido para entonces ese monólogo alcohólico en voz alta, lleno de incoherencias, y que tanto apasiona a los borrachos solitarios. Al cruzar a su lado me preguntó:

—Oiga, caballero, ¿ha salido ya el toro?

—Sí, señor. Por allí viene, mírelo.

—No, si no me asusta, para eso estoy aquí, para torearlo. Porque de hoy no pasa. Hoy toreo. Pero cómo que toreo. ¡Ahora mismo! ¿Dice usted que viene el toro? Pues dele dos capotazos. Dos nada más, ¿eh?, que vosotros sois unos ansiosos y no queréis más que cortarle el viaje a los toros y eso no es torear. Hay que correr la mano, hay que tirar del toro con temple. ¿Cómo ves tú al toro? ¿Echa la cara al suelo al embestir? ¡Déjalo! ¡Vete! ¡Tápase! ¡Ahi voy yo! ¡Uy, toro! ¡Toro, eh!

Y arrastrando como pudo las piernas, abrió los brazos como si sus manos sostuvieran un capote y al ir a iniciar el lance por poco se da de narices contra el asfalto.

—Déjeme usted, padre! ¡Qué manía con que no sea torero! Usted ya está anticuado. Usted ya se ha muerto. Dios le tenga en su gloria. Ahora todo ha cambiado. En un año me hago rico. Y usted también. ¿Que tengo sesenta y cuatro años? Ya lo sé. No le hace. Cuando tenía quince, usted se empeñó en que fuera carpintero. Y se salió usted con la suya. Aquí me tiene con el tablón. ¡Maldita sea mi estampa! Ahora llegaré a casa y lo de siempre. ¡Pa qué debes! ¡«Pa» qué voy a beber, «condená!» ¡«Pa» olvidarte a ti y olvidarme yo! ¡Yo, sí, señor, que llevo dentro un torero muy grande y me veo «transformao» en un carpintero muy chico. Los padres están hechos «pa» conducir a

sus hijos hacia la meta de sus ideales. Conque ideales, ¿eh?, me dijo usted; coge la garlopa o te «escrismo». Y yo fui débil, porque entonces los hijos respetaban a sus padres y hoy son los padres los que tienen que respetar a los hijos que son toreros y que ganan el parné a espuestas. ¿Y yo, qué? «Pa» ir bebiendo; y no bebiendo a gusto, porque ni a gusto se puede beber con la «prespetiva» de trabajar mañana sin poder reposar el vino, que necesita mimo. ¿Quién me ha «mimao» a mí? Y yo, con un toro soy el amo. ¿Dónde está el toro? ¡Tápase! ¡Y yo no he «sío» padre! ¡Maldito sea mi sino! ¡Por qué no he sido yo padre, vamos a ver, señora Manuela? Venga de chillarme en cuanto bebo dos copas, y los hijos, buenos gracias. Si yo hubiera sido padre, me hubiera podido desquitar. Hubiera sido el torero director, porque ahora los toreros necesitan que les dirijan, y ya que mi padre no me dejó ser torero de los que torear, yo hubiera sido torero de los que dirigen, porque «pa» ver un toro bien y a modo, menda el escarolero. En cuanto da dos carreras, ya sé del pie que cojea. ¡Tú, quieto hasta que yo te diga! Que fijen al toro. ¡A dos manos, no!! ¡Así, tira «pa» dentro! ¡Vete! ¡Venga, al toro; pero como te tengo dicho!... ¡Mi madre, ahí está el toro!

Era un coche que, aprovechando la soledad de la calle de la Cruz, venía a todo meter. El borracho se refugió contra la pared.

—¡Menos mal que han puesto bur-laderos! ¡No iba fijao! Menos mal, porque si se fija me «espampana». ¿Y qué? ¿Y a mí, qué? Yo soy torero director. ¿Mi hijo? ¿Dónde está mi hijo? En el limbo. ¡Vaya un sitio! Y yo, aquí, pasando fatigas. Y si bebo no trabajo, y si trabajo, no bebo. ¡Vaya un problema! ¡Manuela, que te pego una «guantá» que te visto de torero! ¿Quién lo ha dicho? ¿Quién ha dicho que no? El arte del toreo es individual y uno, Y van y lo han hecho dos. ¿Que cómo va? Pues bien, ¿y usted? ¿«Pa» qué va a ir? Pues digo yo. ¡Sí, señor; lo digo yo! ¿Qué pasa? Ahí está la empresa reunida en la calle de la Victoria. Y yo, aquí, esperando al toro. Ya llevo un rato. Y me escapé a la capea de Pinto. ¿A pintar! Nada de eso. A torear. Y mi padre me cogió, y entonces los padres tenían la costumbre de usar garrota, y me zumbó lo suyo. Y no pude ir a Pinto. ¡Igualito que los de ahora, que cogen a un niño, lo envuelven en papel celofán, y a esperar que levante tres pies del suelo «pa» empujarlo al toro. ¡Si a mí me llegan a empujar...! Oiga usted: no empuje, que soy un ser consciente y estoy aquí porque me da la gana, y si he bebido, a usted no le he pedido el dinero ni a la señora Manuela tampoco, que me lo he ganado yo con lo que sea, aunque sea haciendo virutas mi vida y mi porvenir. Que no empuje le digo.

—Si no le empujo. Le escuchaba.

—¡Ah!, bueno. Escuche, que algo aprenderá. ¡Venga, al toro, tumbones, que sois unos tumbones. ¡Pues está bueno el toro, lleno de tumbones y de despectivos y de mal educados que no hacen más que darle la espalda a los toros. ¿Qué es eso? Un toro es como una señora, que se las respeta, que «pa» eso están. ¡Que no me empuje, que yo soy torero director!

Y echó a andar calle de la Victoria abajo, midiéndola de extremo a extremo. ANTONIO DIAZ-CANABATE



DOS aficionados han aportado sendas iniciativas para establecer «apuestas mutuas taurinas benéficas» y el «Día del Montepío». La primera pertenece a don Carlos Poole, de Córdoba, y la segunda a don Víctor Faura, de Alicante. Nos complacería que ambas fueran viables, pero lo dudamos mucho y vamos a exponer las dificultades insuperables que se oponen a su realización, sin abrigar ni remotamente la esperanza —pues nos complacería equivocarnos— de ser desmentidos, mejor dicho, rectificadas.

Las apuestas mutuas, con tanto éxito establecidas en el fútbol, basan en la existencia de un almanaque de fechas conocidas desde el principio de la Liga, en las cuales invariablemente se juega un determinado número de partidos de primera y segunda división, sobre cuyos resultados se efectúan las apuestas. Después se cuenta con tales resultados, que son matemáticos al traducirse a goles, simplificando el sistema de fácil acceso hasta para mentes infantiles. Y por último se cuenta con una masa inmensa que se extiende hasta por los más recónditos lugares de España.

Para las apuestas mutuas taurinas no existe previo almanaque, hay resultados tan contundentes y expresivos como los goles, ni, desgracia o por suerte, se cuenta con una gran masa, aunque otra estimamos el optimismo del señor Poole.

Pero expliquemos cada cosa. Para crear el almanaque, «se establecería —usamos las palabras del propio inventor— una temporada podría empezar en la Feria de abril, de Sevilla, y concluir el último domingo de septiembre, lo que daría un total aproximado de veinte picadas». La dificultad para crear el almanaque surge en cuanto se



considera que no hay en una temporada taurina veintidós domingos, ni diez domingos en que se celebren simultáneamente seis corridas de toros y seis novilladas. Celebrará tal vez, alguna que otra, la docena de espectáculos taurinos que propugnan para la colección de boletos, pero los espectáculos serán siempre en su mayoría, novilladas y no todas picadas. Fiesta de los toros tiene muchas clásicas que son precisamente domingos, sino días de Feria en ciudades y pueblos y como las del Corpus, San Pedro, la Asunción y algunas otras de gran extensión en el ámbito nacional. Para ofrecer un simple botón de muestra, sin echar mano de anuarios que ofrecerían elocuentísimos datos, nos a referirnos a una fiesta inminente, una de las más taurinas de la temporada: la del 15 de agosto. Están anunciadas corridas de toros en San Sebastián, Gijón y Briviesca, total, tres, y novilladas en Villablado, Tafalla, Játiba y Sevilla, total, cuatro. En resumen: no es fácil la confección del almanaque.

No se cuenta en los toros con resultados semejantes a los goles tan fácil registro; pero como el señor Poole se reserva su invento, nos atrevemos a exponer las dificultades que a nuestro juicio presentamos.

Y no se cuenta, en fin, con masa. Ciertamente en Madrid se llena la Plaza con bastante frecuencia y que en Barcelona la llena «Chamartín» y que de vez en cuando se llena alguna otra; pero podrían llenarse, por ejemplo, el próximo día 15 —al que podemos agregar una novillada en Madrid, aunque no esté anunciada— y no llegaríamos a sumar la mitad de los espectadores que acoge en todos los días de partido el Estadio de Chamartín. Imagínese si contamos siquiera los que asisten a los partidos que se celebran en un domingo de Liga de primera, segunda y tercera división...

El día del Montepío —idea, ¡ay!, que también parece inspirada en el fútbol— el día del Club —es una bella utopía. Por consideraciones favorables a las expuestas anteriormente, aun suponiendo que fuera factible obtener el cincuenta por ciento de los honorarios de los diestros y de los donativos de las empresas, el día del Montepío la recaudación sería nula, pues teniendo que celebrarse la corrida de Madrid en día no festivo —lo de este año fué una graciosa concesión de la empresa— habría corridas ni novilladas en ninguna otra Plaza.

EL RESUMEN MAS INTE-  
RESANTE DE LA ACTUA-  
LIDAD SEMANAL  
cada martes en



el periódico de  
toda la semana  
Las noticias de siete días en



Política, actualidad nacio-  
nal, sucesos, deportes, cine,  
teatros, toros, pasatiempos.  
El semanario más popular  
de España

12 grandes páginas.  
Ochoenta céntimos

# Novillada en VISTA ALEGRE

SEIS DEL DUQUE DE OSUNA PARA LUIS AGÜERA,  
ANTONIO AGUADO Y LORENZO SAUGAR, "PIRRI II"

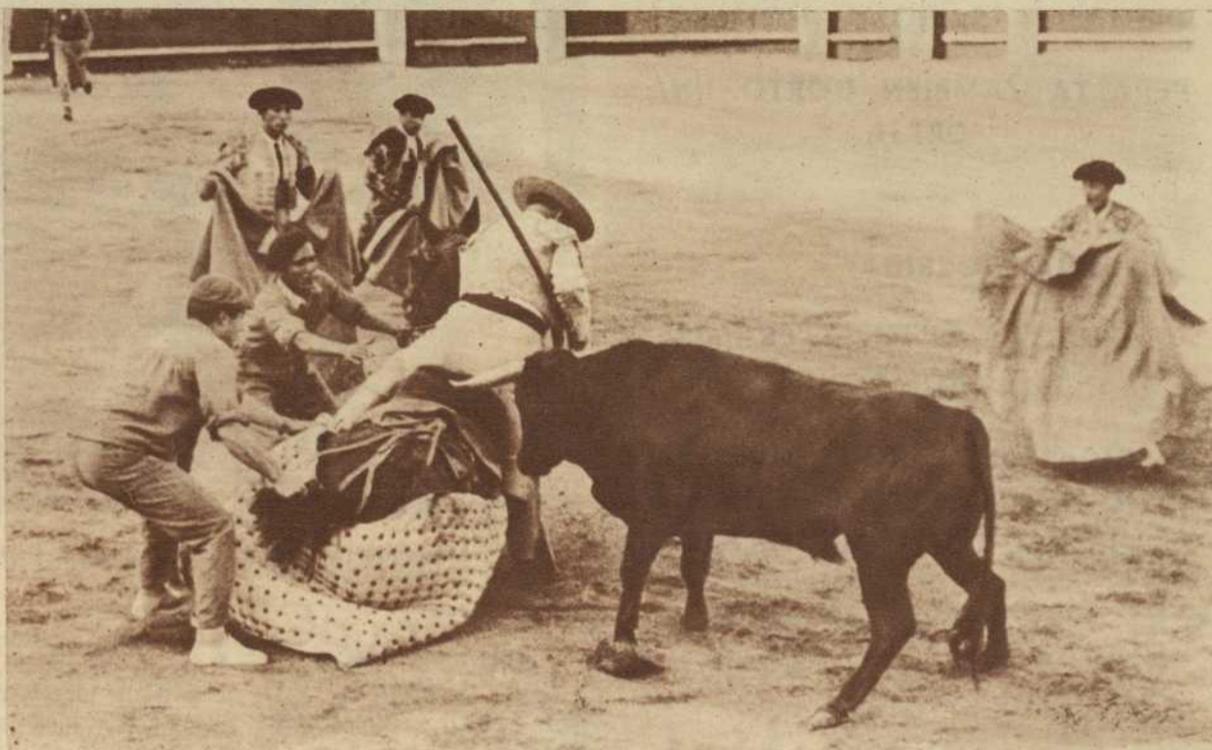
**ENTRADA** desanimadilla en Vista Alegre, porque la estación no acompaña y los carteles no son brillantes, salvo en lo que al ganado se refiere, ya es el hierro de Osuna viene de buena y aristocrática casta taurina. Pero la terna de matadores no tenía "garra" para hacerse con la clientela carabanchelera, que no se arriesga por poco a soportar el sol de la canícula. En nuestro modesto concepto, más aceptación tendrían novilladas de principiantes, como aquella de los "Diez para diez", aunque dejando, claro está, reducido su número a las dimensiones de una corrida normal.

Conforme a lo previsto —y a lo que la clientela intuitivo—, la novillada tuvo muy poco que reseñar. Luis Agüera —que no puede alegar en esta ocasión la falta de colaboración del ganado— no es nuevo a la altura que las circunstancias exigían. Le falta mucho para hacerse torero, y una de las cosas más importantes que no sabe hacer es correr la mano, hacer jugar el brazo, torear como si los tuviese desprendidos del cuerpo, que es donde reside el secreto del toreo; no domina ninguno de los tres tercios —el segundo ni lo intentó—, y es premioso y poco decidido a la hora "de la verdad"; consumió en su primer novillo siete viajes entre los realizados con el estoque de matar y el de descabello, y en su segundo, con más suerte, sólo empleó cinco sartenazos antes de ver doblar al noble bicho. Escuchó música de aire amenizada con unos cuantos bocinazos extra.

Lo más lucido de la tarde gris fué el trabajo de Antonio Aguado, que animó el cotarro con su arte y su voluntad, y tuvo un premio —excesivamente benévolo, aunque no nos parezca mal la benevolencia— con el corte de dos orejas, una en cada novillo, más la salida a hombros camino del Puente de Toledo. El muchacho pertenece más a las filas de los artistas que de los pasionales de la Fiesta; se preocupa más de la perfección en el estilo que de la emoción del embroque y la reunión con el toro; y como le tocaron dos novillos de buena condición que le dejaron lucir sus aptitudes, el muchacho los aprovechó para torear fina y bellamente, muy de salón, y tener la suerte de rematar sus dos enemigos a la primera, aunque la ejecución de la suerte suprema estuviese muy lejos de ser perfecta. Pero el respetable de la «chata», que no quería dejar de convencerse a sí mismo de que lo había pasado bien, consiguió que tocara la charanga en las dos ocasiones y que flameasen los pañuelos a la hora de las recompensas.



Antonio Aguado, «Pirri II» y Luis Agüera —de izquierda a derecha—, posan para la historia del toreo mientras llegan los alguaciles



Los novillos del duque de Osuna se mantuvieron en la línea prestigiosa de la vacada y pelearon bien con los de a caballo como se advierte en la fotografía (Fotos Cervera)



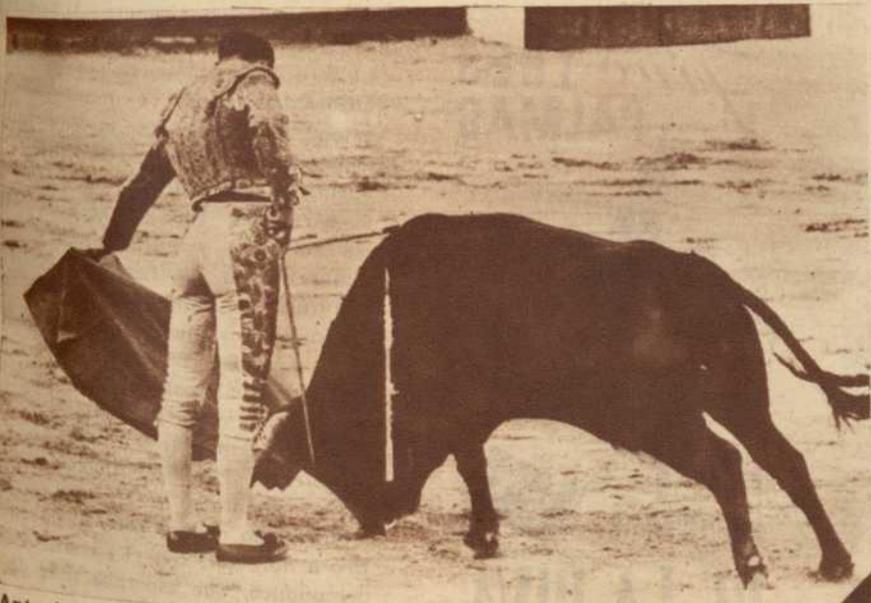
Hacia su presentación «Pirri II» que, sin lograr el éxito soñado, tuvo momentos toreros, como éste de los rehiletos que recogió la foto

sas. Todo ello muy bien si es como estímulo al muchacho que empieza su carrera.

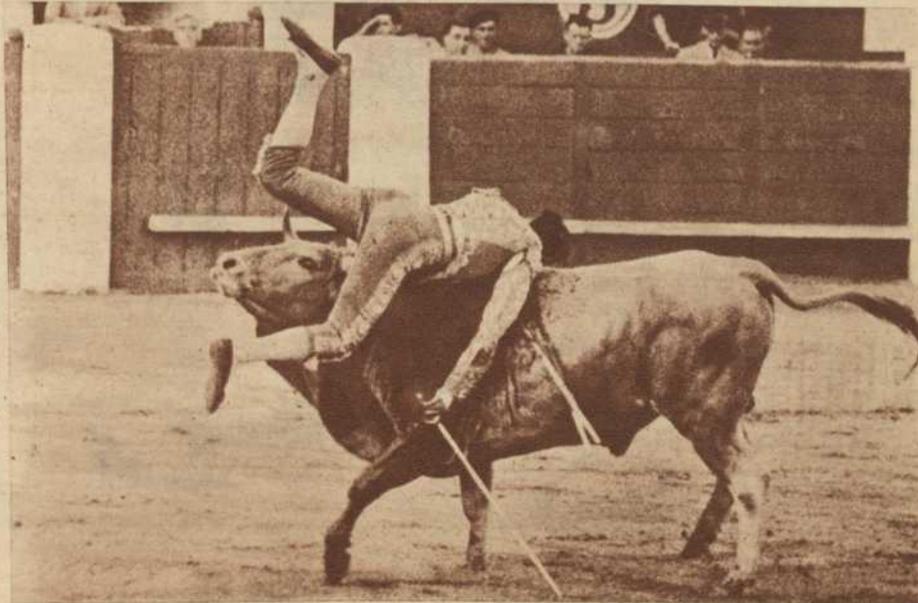
Debutaba el segundo de la dinastía torera de los «Pirri» —aunque es el tercero del mismo mote torero, puesto que su padre fué banderillero con el mismo remoquete—, que por el momento no nos hizo olvidar la presencia de su hermano sobre el mismo ruedo; presentarse ya en Vista Alegre ha sido un poco prematuro si tenemos en cuenta que en muchas ocasiones Vista Alegre es ganar las oposiciones para las Ventas, donde su hermano mayor ya ha ingresado; anda vacilante con la pañosa, se defiende mejor en banderillas —que pone con buen estilo— y tiene buena idea con la muleta, aunque se le advierte aún poca práctica; casi es más de observar por lo que apunta como posibilidades que por lo que realiza a la hora de torear. Y a la hora suprema de «pasar la aduana» también se puso remolón hasta impacientar a la concurrencia por no encontrar el hoyo de las agujas de sus enemigos.

Estos —los del duque de Osuna— fueron lo mejor de la tarde por su codicia sin mal estilo y por su suave bravura. Novillos que hubieran lucido más en otras manos, pues Agüeras por poca fortuna y «Pirri II» por demasiado novicio se dejaron escapar de las manos una buena ocasión para el triunfo. Y esto fué todo.

**DON ANTONIO**



Antonio Aguado, muchacho que tiene temperamento artístico, hizo dos faenas a los acordes de la música, cortó orejas y salió a hombros



Luis Agüera tuvo momentos de serio apuro, como en esta foto, en los que anduvo por completo a merced de lo que quisieron los novillos

# La Feria de Vitoria

## PRIMERA CORRIDA:

TRIUNFAL ALTERNATIVA DE CHACARTE, QUE CORTO DOS OREJAS Y SALIO A HOMBROS

PERALTA TAMBIEN CORTO UNA OREJA

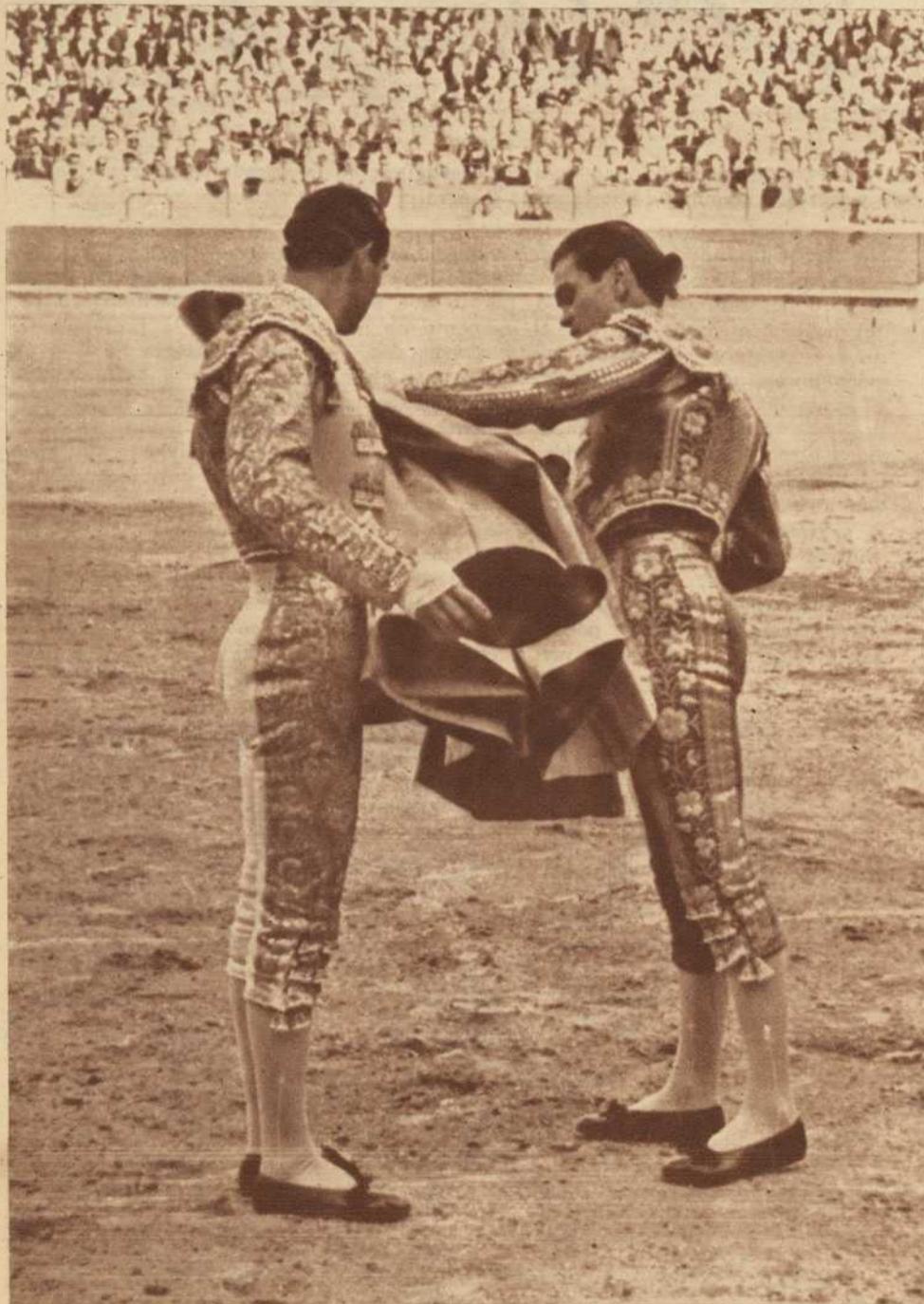
## SEGUNDA CORRIDA:

APARICIO CORTO TRES OREJAS Y SALIO A HOMBROS

COGIDA DE GIRON, QUE RECIBIO EN LA ENFERMERIA LA OREJA DEL TORO QUE LE HIRIO



Presidió la corrida inaugural de la Feria la esposa del Jefe del Estado (Foto Cuevas)



Ya es matador de toros Chacarte. «Jumillano» le dió la alternativa (Foto Cuevas)

VITORIA, con su feria de la Blanca, abre el cortejo de festejos. Después vendrán la Semana Grande de San Sebastián, los carteles de y de Santander...; pero Vitoria se adelanta con el prólogo jubilar de la feria de la Virgen, donde los «grandes» de la torería revalidan sus méritos y vistas a la segunda parte de la temporada. Vitoria, con su Plaza de toros y sus cuadrillas entusiastas e incansables de los «blusas», en permanente dentro y fuera del redondel, señala ya el rumbo... Lo que va a ser desde agosto hasta el Pilar.

Este año, como atracción del primer cartel, se incluyó la alternativa de Manolo Chacarte, un torero de la tierra, baracaldés, para ser más exacto, va a dar mucho ruido en todas las Plazas del Norte, donde su nombre se prodiga, si las cosas le siguen rodando al muchacho tan bien como en Chacarte, que viene a continuar la tradición de «Cocherito», Martín Noaín..., está más dentro de la línea del torero-artista que en la del lidiador. Al menos así lo vimos nosotros, en esta corrida de su doctorado, los dos toros de Moreno Ardanúy que le tocaron en suerte, y que fueron sus hermanos de encierro, bastante medianos. (La corrida de don Félix con sangre de Saltillo, aunque estuvo dentro de la ley, en lo que al fin refiere, resultó difícil para los toreros. Las reses tenían cuernos, pero su cada era corta. Para colmo de desdichas, todos se mostraron endebletes de toros.)

En el toro de su alternativa, cuya muerte brindó a la esposa del Jefe del Estado, que presidió la corrida inaugural, Chacarte estuvo muy torero, capó y la muleta. El toro, sin gas, no se prestaba a lucimiento alguno. El bilbaino, porfiando, le sacó una faena sobre la derecha muy eficaz que intercaló varias arrucinas. Mató bien y dió la vuelta al ruedo, entre el respetable. Luego, en su segundo toro, brindando al tendido cinco, por las cuadrillas de los «blusas» —sus más incansables «seguidores»— toreó muy bien a la verónica, realizó con la muleta una labor aún más torera que en su primero. A base de chazos, en redondo, arrucinas...

*Fino* TRES PALMAS

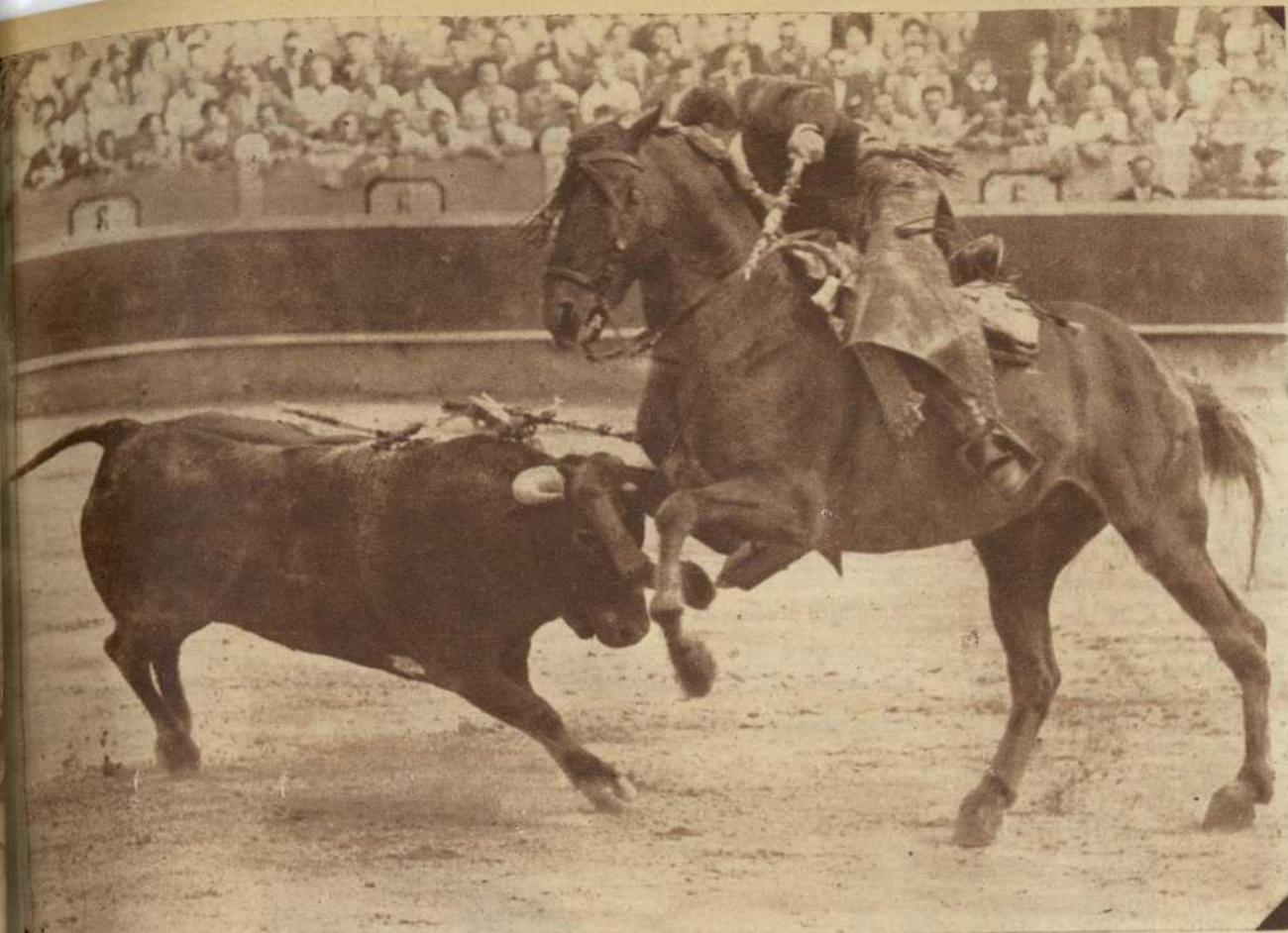


UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

...al toro para la suerte suprema. Chacarte se llevó las dos orejas y el enemigo. Como allí se acababa la faena, el baracaldés fué alzado a hombros por los «blusas», y en triunfal y brillante manifestación allá fueron los espectadores admiradores, camino de la calle de «Jumillano», que en su primer momento escuchó aplausos, como premio a su actuación artística y valerosa. (en el curso de la tarde sonó varias veces la música), no se pudo el cuarto remontar las dificultades que le ofrecía. El salmantino se había mostrado valiente y torero, en su primer momento según dicho queda; pero luego se tiró a abreviar, con el natural desahogo del público, que esperaba más de «Jumillano».

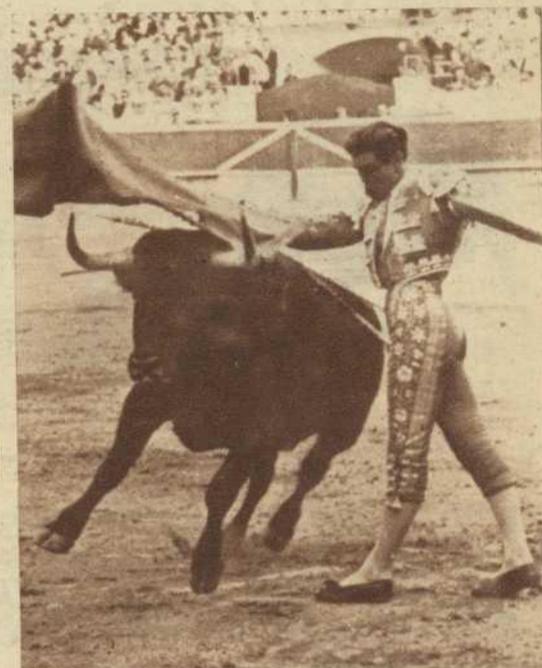
«Pedrés» empezó muy bien. Al...



Peralta toreando a caballo para clavar un par de banderillas a dos manos (Foto Cuevas)



Paco Corpas haciendo el «teléfono». Corpas cortó tres orejas (Foto Chapresto)



Un pase de pecho de Chacarte al toro del que cortó dos orejas (Foto Cuevas)

primer toro se caía, lo cuidó convenientemente (no dejó que lo picaran más que una vez), y todo hacía pensar que habría faena de lujo. El albaceteño porfió como él sabe hacerlo, y así, le sacó algunos pases muy ceñidos. Hasta que a la salida de uno de ellos, el toro le enganchó y le lanzó al aire. Sacó «Pedrés» del trance rota la taleguilla, pero, pese a los requerimientos de sus compañeros, no quiso ni siquiera averiguar si el bicho le había herido o no; requirió la espada y remató a su enemigo de media estocada. En el otro toro, mal banderilleado por cierto, «Pedrés» cuajó una faena de muleta a base de buena voluntad. Se caía el cornúpeta, y el torero tenía que hacerlo todo. El de Albacete, cruzándose de manera inverosímil, le sacó varios derechazos estupendos y unos naturales que no se lo merecía tal enemigo. Media estocada bastó para dejar al bicho en manos de puntillero. «Pedrés» escuchó muchos aplausos y salió a saludar al tercio.

descabello. Le concedieron la oreja, y entre aplausos dió la vuelta al redondel.

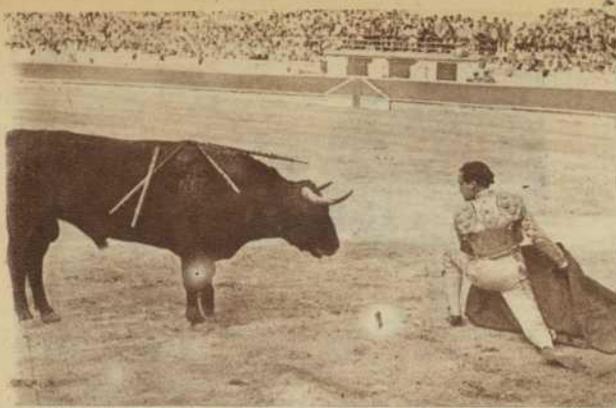
## SEGUNDA CORRIDA

La segunda corrida, con lleno casi total, como el día anterior, fué más laboriosa. Los toros de Arranz pelea-

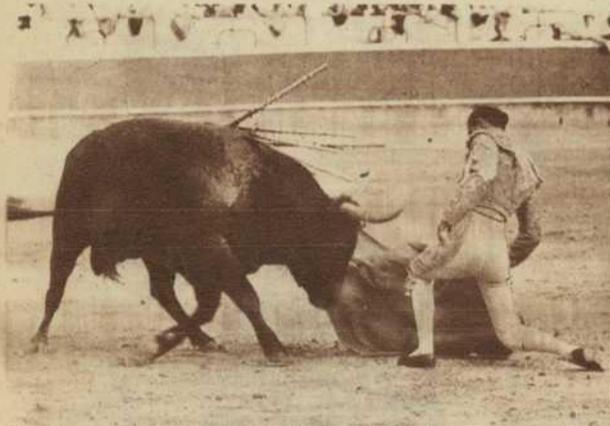


Esta fué la espectacular cogida que «Pedrés» sufrió en el tercero (Foto Cuevas)

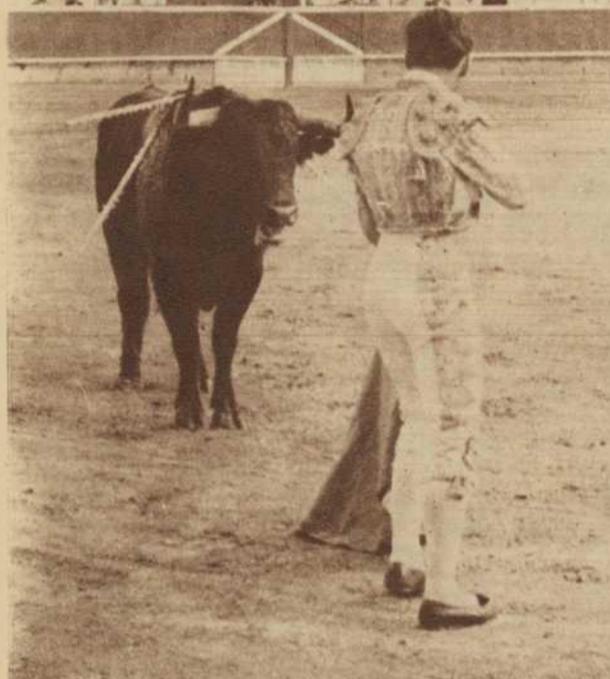
Esta primera corrida tuvo un prólogo ecuestre, a cargo del caballero sevillano don Angel Peralta, que, como siempre, estuvo superior. El toro de Guardiola que lidió —y que tenía muchos kilos— no ayudó mucho al rejoneador. Pecaba de sosote, y sólo cuando Peralta se metía en un terreno peligroso acudía a la cita. A fuerza de comprometer a su cabalgadura, don Angel colocó dos rejones de adornos y tres pares de banderillas. Sobresalió por su espectacularidad el segundo, colocado a dos manos. Había brindado el rejoneador el par a doña Carmen Polo de Franco, y sólo por eso insistió, llevando al caballo a la misma que- rencia del toro. Como una exhalación cruzó aquél entre el bicho y la barra. Resultó emocionante, y Peralta se ganó una ovación —ya antes había sido largamente aplaudido— colosal. Como quiera que no bastó con el rejón de muerte, don Angel, pie a tierra, acabó con el bicho al primer intento de



Aparicio en un adorno. El madrileño triunfó en la segunda corrida (Foto Cuevas)



«Jumillano» procura quitar nervio a uno de los bichos que le tocó (Foto Cuevas)



«Chicuelo II», que no tuvo género apropiado para lucirse, entrando a matar (Foto Cuevas)

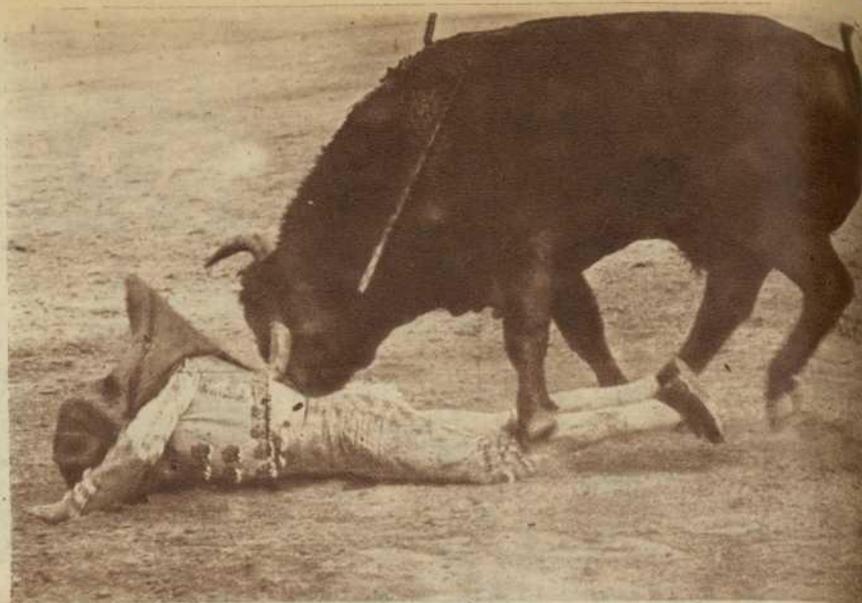


«Chamaco» durante la faena que hizo al sexto, del que cortó dos orejas (Foto Chapresto)

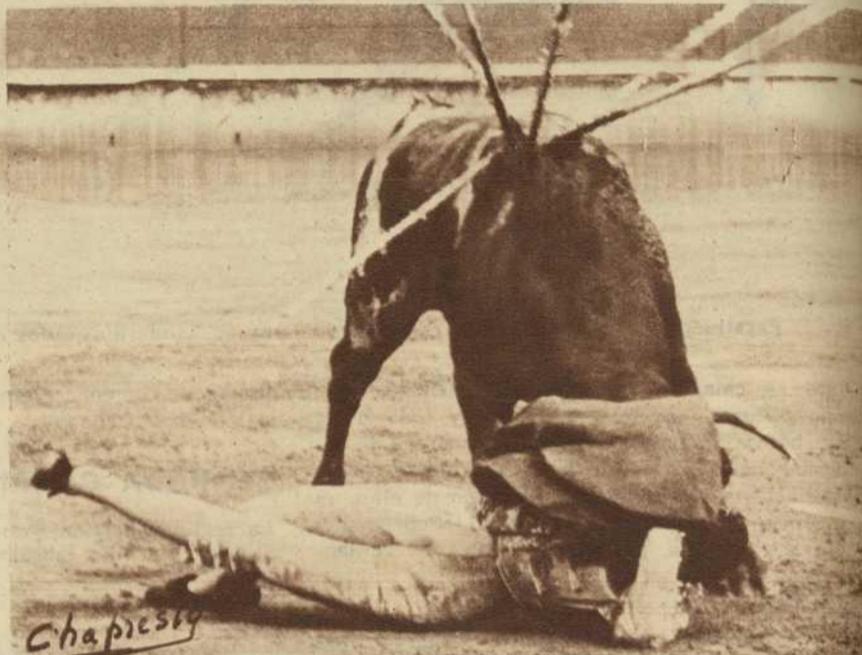
ron con aspereza y nervio. Con casta y duros de patas, fueron lo contrario que los saltillos de la vispera. Era una corrida que no iba bien a todos los toreros. Una corrida que, por la cogida de César Girón, se quedó en un mano a mano Aparicio-«Chicuelo».

Julio Aparicio fué el triunfador de la jornada. Lo de menos fué que los «blusas» se lo llevaran a hombros al terminar la corrida. Lo de más fué que el madrileño se mostró a lo largo de la tarde como un lidiador puestísimo, como un verdadero maestro. Julio se dió cuenta de que los toros pedían guerra, y así, sus dos faenas de muleta se iniciaron con el necesario y eficaz trasteo de castigo. Aparicio toreó de capa muy bien, abierto el compás de las piernas y con pulso suave y mandón a la vez. Las verónicas le salieron bordadas. Lo mismo que los remates torerísimos, y unas chicuelinas en uno de los tercios de quites. Pero fué con la muleta, según puede adivinarse, donde Julio enardeció a los vitorianos con su toreo hondo y magistral. Fueron dos faenas parecidas en la variedad de pases (derechazos, redondos, naturales, molinetes, de rodillas...) ante enemigos broncos, difíciles, mansos..., sobre todo el cuarto, su segundo, que llegó a la muleta gazapeando, sin dejar por eso de prodigar las arrancadas violentas. Era un toro para no confiarse. Así lo entendió Julio, que comenzó tanteándole, hasta dominarle plenamente. Lo mató con brevedad, se llevó la oreja y dió la vuelta al ruedo. A su primero, al que propinó una estocada hasta el puño que hizo rodar al bicho sin puntilla, le cortó las dos orejas. Hubo también vuelta al ruedo y salida a los medios.

A César Girón le gusta también la pelea. La pelea con los toros y la pelea noble con sus compañeros. Por eso, cuando salió su primer toro, caliente aún la plaza por el triunfo conseguido por Aparicio, el venezolano quiso ganarse a pulso la estimación del público vitoriano. Y lo toreó de capa y lo banderilleó con arte y maestría. Seguro de que entre los cuernos de «Blanquito» (que tal era el nombre de su enemigo) estaba la apoteosis, Girón brindó la faena al público. Y allá se fué a entenderse con el de Arranz, que había peleado bien con los caballos y se colaba peligrosamente por el lado izquierdo. No fué tarea fácil. Pero César, encelado, fué labrándose poco a poco el pedestal de su fama. Derechazos, afrolados, naturales, redondos... Quizá, abstraído en lo que estaba haciendo, no se dió cuenta el venezolano de que el toro iba para arriba y que estaba «ganándose» la cornada. O si alcanzó a comprender ese peligro quiso burlarlo. La cosa fué que a la salida de un pase, el toro lo enganchó por la taleguilla y lo tiró al aire. Durante unos segundos angustiosos, el torero estuvo a merced del bicho, pese a la rápida intervención de sus compañeros (Aparicio se tiró sin capote para llevarse al toro). Al fin, llevado hacia la barrera, Girón, medio conmocionado, intentó librarse de las manos amigas que lo retenían. Quería rematar al bicho, pero, quieras que no, paso al callejón, mientras Julio tomaba los trastos de matar. Todavía insistió otra vez el ve-



Momento preciso de la cogida de Girón. No pudo continuar la lidia (Foto Cuevas)



Cogida, por fortuna sin consecuencias, de Rafael Pedrosa por el primer novillo (Foto Chapresto)

nezolano; pero, cuando quiso salir, las fuerzas le fallaron y quedó medio desvanecido. (Luego se vió, cuando el doctor Gómez de Arteché facilitó el parte facultativo, que hubiera sido una temeridad dejar al muchacho volver al ruedo con una costilla rota.) La cogida causó a todo el mundo viva impresión. Pero Aparicio liquidó a la res de una buena estocada, y la oreja del bicho le fué llevada a Girón a la enfermería.

Para «Chicuelo» o, mejor dicho, para el toreo de «Chicuelo», no van los toros de este tipo. Por eso nada de particular tiene que Manolo Jiménez no alcanzara en Vitoria el éxito que su valor temerario le depara en muchas ocasiones. No obstante, se defendió bien en sus tres toros (tuvo que matar el segundo de Girón), intercalando esos pases de muleta suyos, citando de espaldas... Con la capa se había mostrado valiente y torero, mereciendo el aplauso del «respetable». Y con la muleta y la espada, breve. Que ya era bastante, con una corrida así.

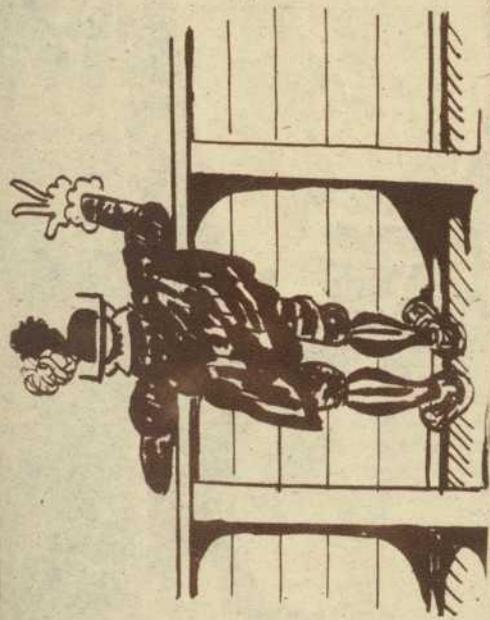
FRANCISCO NARBONA

#### LA NOVILLADA

Reses de Alicio Tabernero para Pedrosa, Corpas y «Chamaco». Rafael Pedrosa, cogido dos veces sin consecuencias. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, palmas. Paco Corpas, en su primero, gran ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo. En su segundo, gran ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas al ruedo en compañía de su picador, Floro Atienza. «Chamaco», a su primero, lo mata a la cuarta estocada. A pesar de ello, el público lo reclama para ovacionarle. En el último, un pinchazo y una entera defectuosa, descabellando. Se le conceden las dos orejas. Paseado a hombros con Corpas y Pedrosa y el picador Atienza.

# PAMPIROLADAS TAURINAS

Por FRANCISCO RAMOS DE CASTRO  
«Rotaballito»



El apoderado debe ser como un padre para el torero. Pero no perdamos de vista que hay padres desnaturalizados.

En el atuendo filipesco de los alguacillos, esos horrendos y anacrónicos «leguis» nos parecen tan indignantes como si en una corrida goyesca saliesen los toreros con esaharianas.

«Hoy se torea mejor que nunca», dicen muchos. Pero ninguno dice dónde.

A estoque de madera, torito de cartón.

Esto no hay quien lo entienda...

Si, como se dice, el toreo es un arte macho, es decir; masculino, ¿por qué a los trajes de torear se los llama «vestidos», que es una denominación femenina

Quitar la vista del toro cuando se está toreado, se estima como un alarde del valor. Entonces, cuando a un torero le domina el pánico, ¿por qué se dice que «no quiere ver al toro?»

El péndulo, el péndulo...

Ese péndulo corresponde a un reloj que no señala precisamente la hora de la verdad...

Cuando un torero muerde el cuello del capote, quiere decir que no se va a comer el toro.

Entre mancharse de sangre la delantera de la talegulla o mancharse la bocamanga derecha, está la diferencia del ser o no ser.

Esos toreros que, al dar un pase con la derecha, elevan hacia la altura el brazo izquierdo con el índice extendido, parece como si indicase la ruta que va a seguir de un momento a otro. Piensan otros



que lo que quiere decir ese ademán es que el resultado del pase lo confían a la Providencia.

El espada que contempla impávidamente al picador que «cartoquea» y cala al toro por los blandos y pasándose de la arandela, deja de ser matador de toros para convertirse en «cómplice».

El miedo es la cualidad más estimable en todo torero valiente.

Lo primero que hace un matador de toros cuando se quiere destapar, es mandar a los demás que se tapen.

A mi torero no le importa torear con el que sea. Pero yo no firmo esa corrida porque no me gusta el «ganao».

Cuando un apoderado dice esto, la verdad es que lo que no quiere es que su torero toree «con el que sea».

## C A R A

«Habemos tenio» una tarde «colosa»...

«Habemos cortao» cuatro «oreja», dos «arabo» y dos «pata»...

## C R U Z

«Mi ematao» no ha «tenio» suerte...

Entre la diferenciación nominal, a soma la filosofía cazurra de algunos mozos de espadas.

Parece un contrasentido, pero lo evidente es que nunca han sufrido los toreros tantas luxaciones de muñeca como desde que empezaron a sustituir los estoques de acero por los de madera.

«¡Si no tengo suerte con el «ganao»!»  
Es un torero que está «perdido».

# Chacarte

---

---

## IDOLO de la afición del Norte

★

El día 5, en la primera corrida de la tradicional feria de la Blanca en Vitoria, tomó la alternativa alcanzando un éxito de clamor, cortando orejas y siendo aclamado y así paseado a hombros por las calles hasta el hotel



E N  
s  
c  
surge  
la Pi  
que  
no p  
rada  
comi  
de A  
el di  
pueb  
Sir  
nocen  
por  
septi  
palm  
del l  
días  
Resu  
los «  
sol»  
Pudi  
tro, «  
que  
días,  
men  
da ti  
porq  
afici  
chas  
mera  
pueb  
rinos  
La  
mes  
provi  
La C  
sado  
te, li  
Seba  
hast  
de  
segi  
fand  
estas  
cha  
pues  
vos,  
corri  
empr  
coinc  
Co  
mero  
ro di  
es d  
carác  
En  
Plaza  
y cir  
de li  
corri  
tució  
cuare  
mot  
do ce  
rio e  
mal  
en e  
Posa  
del «  
taba  
Se  
que  
ciles.  
lió e  
rresp  
de s  
vez  
pero  
que  
más  
vió c  
los  
terci  
ni «  
pudi  
salir  
El  
gust  
con  
abso  
tran  
épico

## DIAS Y MESES TAURINOS

EN el tiempo que corremos, gracias sean dadas a los diestros más o menos que surgen cada día aportando a la Fiesta modismos y emociones que cautivan a la afición, ya no puede hablarse de «temporada taurina». La temporada comienza algunos años el día de Año Nuevo y termina otros el de San Silvestre en algún pueblo levantino.

Sin embargo, hemos de reconocer que los meses taurinos por excelencia son agosto y septiembre; y de éstos, principalmente, las dos Virgenes, 15 del primero y 8 del segundo, días que con el de Pascua de Resurrección forman el trío de los «que relumbran más que el sol» en el firmamento taurino. Pudiera asegurarse que el diestro, o simple aprendiz a serlo, que «no tiene toros» en estos días, sobre todo en los dos primeramente citados, poco o nada tiene que hacer en el toreo, porque, como decía un buen aficionado amigo mío, son fechas correspondientes a innumerables ferias de capitales y pueblos y se dan festejos taurinos «hasta en las eras».

Las ferias sobresalientes del mes de agosto corresponden a provincias norteñas: Vitoria y La Coruña, celebradas días pasados, y en la semana entrante, la «semana grande» en San Sebastián, a la que sigue, y hasta coincide algunos años, la de Bilbao, y con ésta, también según las fechas, la de Santander. En la organización de estas ferias taurinas ejerce mucha influencia el calendario, pues según caen los días festivos, así varía el número de corridas y organizar por las empresas, y de ahí también las coincidencias.

Como es lógico, a mayor número de corridas, mayor número de incidentes; la proporción es directa, y a las veces, con carácter geométrico.

En la feria de Vitoria, cuya Plaza se inauguró hace setenta y cinco años (2 de septiembre de 1880), actuó en la primera corrida Angel Pastor, en sustitución de Frascuelo, y hace cuarenta Rafael «el Gallo» dió motivo a un incidente que pudo costarle un disgusto más serio del que padeció. Y menos mal que el hecho se produjo en el primer toro y «Malla» y Posada pudieron aplacar la ira del «respetable», que no respetaba ni al presidente.

Se lidiaron toros de Urcola, que resultaron grandes y difíciles. Acaso el más lidiado salió en primer lugar, y le correspondió a Rafael, que trató de saludar al «enemigo», esta vez de verdad, con el capote, pero pronto se convenció de que aquel «no era su toro»; y más convencido quedó cuando vio cómo menudeaban los susos y porrazos en el primer tercio. Y todavía más cuando ni «Patatero» ni «Magritas» pudieron lucirse, limitándose a salir del paso.

El público, impaciente y disgustado, recibió a «el Gallo» con siseos, y luego un silencio absoluto, que al minuto se transformó en un escándalo épico al presenciar que el es-

pada, sin dar ni un solo mulatazo, aprovechando el revuelo de un capote, agredió al de Urcola propinándole un mandoble en el pescuezo que no produjo el efecto que el torero deseaba. El escándalo no es para narrarlo, pero aumenta y se amplía con una lluvia de proyectiles de los acostumbrados en las Plazas de toros. «El Gallo», impasible y casi sonriente, repite la agresión y el público también. Una botella alcanza la cabeza del espada, y la algarabía sube de tono todavía cuando el puntillero se ensaña con el toro hasta hacerle doblar.

La gente, indignada, enardecida, quiso castigar por su cuenta al artista, y numerosos espectadores se arrojaron al redondel con este propósito. Cuesta mucho trabajo a la fuerza pública proteger al matador y al puntillero de la ira del populacho. «El Gallo» aprovecha la confusión y se refugia en la enfermería, desde donde marcha al hotel. Ante la actitud del público, «Malla» y Posada se negaron a torear, pero actuaron a ruego del presidente.



Rafael «el Gallo»

Al salir el cuarto toro, con la ausencia de «el Gallo» se reanuda el escándalo, sin hacer caso de la noticia de que el torero había sido severamente sancionado y estaba herido. «Malla» y Posada, con su afortunada actuación, acallaron el vocerío.

Huelga decir que el genial torero no tomó parte en la corrida del día siguiente, en que había de actuar con su hermano «Joselito», Posada y «Saleri II», toros de Pérez Sancho, y fué sustituido por «Mallas». ¡No era cosa de salir a torear con la cabeza vendada!

Dos días antes del citado la Plaza de Manzanares fué también escenario de un espectáculo semejante. La poca afortunada actuación de los picadores produjo inusitada agresividad por parte del público, que amenazaba empedrar el redondel.

Belmonte se encargó de tranquilizar a todos haciendo con aquel sexto toro una de sus faenas emocionantes.

Parece oportuno recoger aquí, en este capítulo de incidentes, uno ocurrido en Sevilla el taurino día 15 de agosto del citado año de 1915. Para ser lidiados aquella noche por los novilleros Tello, «Papeleta» y «Alvarito» se preparó el encierro de seis

novillos de Miura. Al llegar a las puertas de la capital, en el sitio donde luego se instaló la Exposición, era tal la aglomeración de público bullanguero, automóviles, carruajes, etc., que los novillos se desmandaron, metiéndose por todas partes, produciendo gran confusión y algunos heridos. Fué lo más lamentable que un muchacho, sorprendido por una de las reses, quiso saltar la barandilla del río, teniendo la desgracia de caer el muelle de cabeza, produciéndose la muerte.

El cartel de la semana grande de San Sebastián, en el año que hoy cumple los ocho lustros, lo constituyeron cinco corridas de toros, en esta forma: Día 14: Seis toros de don Gregorio Campos para Gaona y «Joselito». Día 15: Cuatro del duque de Tovar y cuatro de Medina Garvey, que habían de lidiar Gaona, «Celita», «Joselito» y «Limeño». Día 23: Esta corrida constituía un acontecimiento: seis toros de Santa Coloma para «Joselito» solo. Día 29: Seis toros de Miura a cargo de «Manolete», «Celita» y «Algabeño»; y como final de abono, la corrida de Pablo Romero, que mataron «Regaterina», Gaona y «Algabeño».

En el año actual, la empresa, que es la de Madrid, ha organizado un magnífico programa con las figuras más destacadas del escalafón taurino vigente. No damos detalles porque sobre que suponemos que figurará el cartel en otro lugar de este número, el propósito de estas líneas no es propagandístico. Como apunte diremos que en el mano a mano de la primera corrida, uno de los de Gregorio Campos cogió a Gaona, quien fué sustituido en la segunda corrida, de ocho toros, por «Saleri II».

Todavía recordamos algunas cosas curiosas ocurridas en el 1915 que pueden ser interesantes o, por lo menos, curiosas para los aficionados actuales en el aspecto comparativo. En Alicante fueron contratados para torear mano a mano una corrida de seis toros de Concha y Sierra los que ya eran llamados «fenómenos» «Joselito» y Belmonte. La empresa estableció en el contrato como honorarios para cada uno de los diestros la cantidad de cinco mil pesetas. ¡En un mano a mano los fenómenos! Pero ocurrió que una empresa de películas capó la corrida, no sé si de acuerdo o no con los diestros, quienes se opusieron al rodaje de la cinta lograda. Su autorización para que fuera exhibida les valió otras cinco mil pesetas a cada uno.

El revuelo que se armó entre la afición y la crítica fué singular. Y como uno de los diestros se hiciese pagar ciento cincuenta pesetas más como emolumentos extraordinarios para su mozo de espadas y otro servidor, se llegó a escribir que día iba a llegar en que los espadas pidieran a las empresas le fueran satisfechos los gastos de café, limpiabotas, trasladados dentro de la población, lavandera, etc. No queremos hacer comentarios; que los hagan los lectores.

Otra corrida que despertó un gran interés, que fué correspondido, se verificó en Huesca el día 12 de este mes de aquel año, donde torearón cara a cara Gaona y Belmonte. Pese a lo extremo del escenario, la afición acudió en gran número.

En aquel tiempo se celebraban en Madrid novilladas nocturnas, en las cuales no tenían a menos actuar novilleros sobresalientes como Florentino Ballesteros, Diego Mazquiarán, «Fortuna»; José Zarcos y otros más modestos que, como «Corcito», «Ocejito» y «Agujetas» (hijo), luchaban a brazo partido, exponiendo más de la cuenta con los morlacos que en la Plaza de Tetuán de las Victorias les suministraba la empresa, con gran contento, por cierto, de aquellos aficionados a la tragedia. O también, como Gaspar Esquerdo, quien luchaba a espada limpio con los toracos de entonces por esas plazas de más o menos categorías.

En esta efemérides del año 15 destaca de manera brillante el acontecimiento, que así lo fué, de la retirada del magnífico picador de toros Manuel Martínez, «Agujetas». Su arte destacó siempre, durante más de una treintena de años, en competencia con aquel otro gran picador que se llamó José Bayard «Badila». Hemos referido los nombres de dos sobresalientes «picadores», perfectos ejecutantes de una suerte muy bella que, desgraciadamente, por unas cosas y por otras, hoy está en período agónico.

Pues bien, «Agujetas», que tomó la alternativa como picador en la Plaza de Madrid —entonces era así— el día 21 de octubre de 1877 picó por última vez en la de Tetuán unos buenos «mozos» de Bertólez, haciendo la suerte de picar tan magníficamente, tan emocionantemente como él sabía hacerlo. En la novillada que acaeció el 15 de agosto de 1915 toread su hijo Ramón, acompañado de «Corcito» y «Ocejito». El veterano artista fué despedido con tan vibrantes ovaciones, que él, y todos, tuvieron que dejar asomar las lágrimas a los ojos, y aun rodar por las mejillas.

Aunque hayamos de remontarnos al siglo pasado no podemos sustraernos al deseo de relatar dos hechos, entre los muchísimos que merecen mención, sucedidos en el eminente día taurino: 15 de agosto.

Ese día del año 1880 se efectuó en la Plaza de Madrid una luctuosa novillada, con ganado de Donato Palomino, corrida que, para mayor detalle, diremos presidió don Manuel Darriba. Salió un novillo, llamado «Valenciano», negro, albardado, bragao, bravo y de poder, bien puesto de cabeza y astifino. Al picador Pedro Ortega le propinó un tantarantán, que terminó en una conmoción cerebral. A seguido prendió al banderillero Vicente Carbonell, «Morenillo» por la región inguinal izquierda, contusionándole seriamente. Al salir de la primera vara prendió a Nicolás Fuertes «El Pollo», banderillero



Nicolás Fuertes, el P. llo

en aquella novillada, volteándole horriblemente y llevándole en los cuernos colgado.

El parte facultativo dijo que Nicolás tenía una herida penetrante de pecho, situada en la parte anterior y lateral izquierda del mismo, con destrozo del centro cardíaco. La muerte fué casi instantánea.

«El Pollo», que había nacido en Baños, provincia de Teruel, el año 1853, abandonó su oficio de esquilador para dedicarse al toreo, por el que mostraba mucha afición. Actuó primero en Zaragoza; luego en otras provincias y más tarde en Madrid. Aun cuando en la corrida citada, en que encontró la muerte, actuaba como banderillero lo hacía también como espada cuando se le presentaba ocasión para ello.

El cadáver del infortunado Manuel Fuertes, «El Pollo», fué enterrado el martes 23 de agosto del referido año 1880. La comitiva fúnebre estuvo presidida por Salvador Sánchez, «Frascelo»; Gabriel López, «Mateito», a cuyas órdenes actuaba el día de la desgracia; el caballero portugués Bento d'Araujo y el empresario de las novilladas, por entonces, don Diego Arrué, quien satisfizo todos los gastos.

Entre las 500 personas que asistieron al entierro figuraban afamados toreros de a pie y a caballo y lo más destacado de la afición, pues la simpatía del desgraciado torero le había granjeado gran número de amigos.

Y haremos punto final con la simpática nota de que la Plaza de Toros llamada Vista Alegre, de Bilbao, se inauguró el día 13 del taurino mes de agosto del año 1882. La Plaza se construyó por iniciativa particular y por acciones, con el compromiso de cederla en propiedad a la Casa de Misericordia, para su explotación, una vez amortizado el capital invertido. Así se hizo y así se hace.

La corrida de inauguración se compuso con toros de Pérez de la Concha, que lidiaron «Bocanegra», «Chicorro» y Fernando Gómez, «el Gallo».

DON HELIO

COÑAC  
CINTA ORO  
SOLERA VIEJISIMA  
EMILIO LUSTAU  
(JEREZ)

Hétenos ante el que se nos dice ser el famoso rey de Navarra, luego Juan II, rey de Aragón y Cataluña, padre del Rey Católico. El monarca que en pleno siglo XV se dirigía a los «concellers» de Barcelona, diciéndoles que «el Mestre», uno de sus hijos, quería torear. Véase cómo toma alto rango y ascendencia histórica esa demanda, que en pleno siglo XX se repite y repite, de todos esos padres que también quieren que «su niño sea torero» aunque, desgraciadamente, hoy, no por los móviles de la mera afición, como lo hacía aquel hijo de un rey, sino por otras ambiciones. Pero de todas formas, como la afición ha de proseguir, la tan antigua demanda continuará por los siglos de los siglos, mientras perdure el toro ibero

QUIENES nos desenvolvemos de modo habitual entre esos auténticos «embolados», vulgarmente conocidos como «viejos cronicones» de nuestros archivos y bibliotecas, llegamos a pasar ante ellos con la misma indiferencia con que los ganaderos «hechos» a las reses bravas se mueven por los «cerraos». Pero alguna vez un torito se encrespa y hay que detenerse y prestarle atención. Y eso sucede también al tropezarnos con determinados documentos, que parece también como si se nos «encresparan»... y entonces hay que espolear el caballo de la curiosidad, y si los factores camperos obligan — y en este caso los de nuestra afición —, no queda más remedio que apretarse en una media verónica y procurar que la faena resulte ligada y lo más eficaz posible.

En lo que hoy llevamos a conocimiento del lector no sólo «cogimos el capótillo y la muleta» por nuestra propia inclinación, sino también por un imperativo profesional, ya que a la postre resultamos pagados por la gente para que «averigüemos» a beneficio de la comunidad, y así nos encontramos ante el deber de no guardar secreto que libros o papeles añejos nos descubran, sino, muy al contrario, mostrar al público todo aquello que consideramos hallazgo.

En lo arqueológico, esa obligación está regulada oficialmente. Gracias a ello se va reconstruyendo la historia de ciudades y hasta de razas; y buceando en lo prehistórico vamos ahondando hasta apuntalar sobre la arcilla de las épocas primitivas, el edificio inmenso y enigmático de esa Humanidad cuyo origen se pierde en el vacío insondable de un mundo en evolución. Los peritos que el Estado provincia o municipio tienen son los encargados de estudiar incluso el más insignificante objeto encontrado por el más sencillo de los obreros, aunque sea en tierras de cultivo, entrándolo, cuando su autenticidad queda probada, a engrosar una nueva página en el libro de la Historia.

(Así —por citar algo adecuado al carácter de la revista «El Ruedo», para la cual escribimos—, aquellos «toros ibéricos» encontrados en las cercanías del Guadalquivir: voces penetrantes de unos españoles que en primitivas civilizaciones rindieron culto al toro, ayudando a descifrar el lenguaje misterioso de esos otros de granito que en Guisano perduran, y fueron testigos del acontecimiento que en sus cercanías iba a producirse siglos y siglos después: el inicio de la unidad española, en gracias al matrimonio de Isabel de Castilla con Fernando de Aragón.)

No sucede actualmente lo mismo con la investigación documental. En ésta, el estudioso puede o no publicar sus hallazgos y revelar o guardarse los secretos de esas amarillentas crónicas en cuyas páginas nuestros antepasados consignaron con tintas hoy ya parduscas los acontecimientos que constituyeron la «forma» y «fondo» de aquella parte de la Historia trazada no con la pluma, sino con sus actos y los de sus contemporáneos. Porque la Historia se escribe así, y son bellas aquellas páginas vividas de un modo bello, noble y valiente. Y son vergonzosas aquellas otras que fueron consumidas entre intrigas, crímenes y usurpaciones. Pero unas y otras han ido tejiendo la trama de hechos y gestas... que integran la herencia de los que «fueron» a los que «somos».

Estimamos, pues, que de igual manera que los descubrimientos arqueológicos son proyectados al exterior de una forma reglamentada, también debe darse con obligatoriedad al mundo... lo que del mundo es, pues el pasado constituye patrimonio de la Humanidad, sin distinciones de fronteras, razas o ideologías.

Por eso, y contando siempre con el entusiasmo que en todas estas cosas, realmente educativas a través del ayer de la fiesta de los toros, pone EL RUEDO, no he titubeado en bocetar la presente croniquilla, por lo que pueda tener de interés el hecho que a continuación transcribo copiándolo, extractándolo y traduciendo (el original está en catalán) de las «Deliberaciones», que se hallan de-

# 1455-1955. Hace cinco siglos Barcelona un hermano del Rey Cero,



bidamente custodiadas en este Instituto Municipal.

Justo es anotar que el hallazgo fué, en principio, iniciado por el doctor Simón, médico e investigador inteligente, que está efectuando un concienzudo estudio en materias ajenas a lo que ahora a nosotros nos interesa. Enterado de nuestra afición a cuanto se refiera a entroque con el toro —ese toro misterioso y fascinante que en España se da bravo por antonomasia, y que ya en culturas remotas fué símbolo de la divinidad, de la fuerza creadora y de la potencia invencible—, hubo de hablarnos un día del mencionado documento. Volviendo al símil inicial, fué el doctor Simón quien «levantó el toro», pero llamado éste por nuestro afán investigador de cuanto con Tauro se relaciona, fuimos y somos quienes hemos andado aguantando sus arrancadas, y creemos que hasta llegado a ligar una «faena».

«Deliberación 1454-1455» (folio 106). Consejo tenido por los honorables «Concellers» junto con los prohombres de todos los estamentos por causa de la «liza» pedida, fuera hecha, por el Rey de Navarra, por razón de «correr toros»...

«Lunes a XIII de Abril de MCCCCLV. En casa llamada del Consejo de XXX... reunidos a consejo por las causas abajo descritas los honorables «Con-

cellers», junto con los honorables Pere Serra de la calle de Muntcada, misser Pere Vicens, misser Johan Dalmau, misser Francesch Marquilles, Martí Olcina, Bernat Carco, Johan Ginabret, notario Johan Vivó, barbero, Jacme Perdigó, zapatero Antonio Pepelgrí, «baster», a los que fué expuesto por el honorable mossen Johan Bach, uno de los mencionados «Concellers», en nombre de todos, como el honorable Jacme de Gualbes, uno de los obreros de esta ciudad, en la noche anterior fué a cada uno de los dichos «Concellers» diciéndoles que el Rey de Navarra les transmitía decir que el «mestre» su hijo QUERIA CORRER TOROS EN LA PLAZA DE SANTA ANA. Y por eso dicho señor les rogaba que diesen orden para que la «liza» necesaria para ello fuese hecha»...

Después de sendas deliberaciones, se propuso «con palabras debidas y pertinentes, fuese dada la respuesta al dicho Rey de Navarra, diciéndole como ellos «consellers», no podían hacer tal gasto sin el Consejo de Cien Jurados, aunque fuese de poca cuantía...» (Pasemos por alto la lección de Derecho político que se le daba al monarca navarro pero repárese en el espíritu que rebosa aquel acuerdo de... ¡hace cinco siglos!)

# quiso lidiar toros en Barce- co, don Fernando V de Aragón



Este retrato, tomado de una tablilla del Museo Nacional, es uno de los considerados como de mayor parecido con la retratada; es nada menos que de Doña Isabel la Católica, abuela del rey rejonador Carlos I de España y V de Alemania, el Emperador; cuñada del «príncipe-torero», don Alfonso de Aragón, «el Mestre»; la gran reina, al aceptar la fiesta de toros como invencible espectáculo popular («de muchos», fueron sus palabras), lo elevó al carácter que tiene de «nacional». Porque fué Doña Isabel I de Castilla, por su boda, por la conquista de reinos y por la incorporación de un Nuevo Mundo a la cultura de su siglo, la que, en realidad, constituyera la nación española. El concepto había quedado, y desde entonces la fiesta de los toros es fiesta nacional

de la ciudad parecía respirar y liberarse de la muralla, y teniendo algo más abajo aquella otra también famosa puerta: la Ferrisa (de hierro). Era, pues, un lugar adecuado para el toreo.

Pero «algo» se salva con absoluta nitidez en este documento y nos permite congratularnos, pese al pretendido fracaso del de Navarra ante los «consellers» catalanes. Y hemos de considerarlo como valioso aporte a cuantos saben ver en nuestras corridas de toros no sólo una fiesta, sino también una manifestación del alma española, para demostrar la supremacía de la inteligencia de este hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, sobre la fuerza bruta. Ese «algo» es nada menos que la importancia de conocer ya de modo fidedigno y por cima de toda duda, que hubo en 1455 un príncipe... sangre real — practicante del toreo, que así grabado que Goya le dedica en su «Tauromaquia» se antepone incluso al emperador Carlos V en el cuando le representa en la lidia de toros.

Pero... ¿quién era el príncipe practicante? El documento no dice su nombre y da como único dato, harto desconcertante en principio, el apelativo de «mestre» con que el rey su padre le señala. ¿Podría ser el príncipe de Viana, hijo del dicho señor, que luego fué Juan II de Cataluña y Aragón — Juan «sin fe» para los catalanes —, y de Doña Blanca de Navarra? Hay que descartarlo. De todos es sabido las tristes vicisitudes por las que este príncipe, culto y amable, tuvo que atravesar hasta su muerte por envenenamiento y que anduvo en lucha constante con su padre, el cual llegó incluso a cometer un abuso de derecho al desheredarle para nombrar en sustitución a Fernando (después el Católico), habido de su matrimonio con Doña Juana Enriquez. Por aquellas fechas Don Carlos estaba en Nápoles buscando el apoyo de su tío «el Magnánimo».

¿Pudo ser el «torero» aquel otro hijo, fruto de los amores del tal «don Juan» con doña N. Avellaneda, bastardo que luego fué arzobispo de Zaragoza? También él quedó descartado. El auténtico «torero» fué Don Alfonso de Aragón, hijo bastardo también, nacido de la unión de tan mujeriego monarca con doña Leonor de Escobar, y al cual dió en 1469 el Condado de Ribagorza. Este mismo Don Alfonso fué quien, siete meses después de la fecha que nos ocupa, miércoles 20 de noviembre, actuó en una «justa», celebrada en la plaza del Borne, alternando con su cuñado el conde de Foix, quien estaba casado con Doña Leonor de Navarra, hija legítima de Juan II. Era también Don Alfonso el que ostentó indebidamente, hasta aquel 1455, el Maestrazgo de Calatrava, que este año devolvió a su auténtico «metre», don Pedro Girón.

Y hétenos aquí que ese apelativo de «mestre» que el rey emplea en el documento famoso viene a ser como el «alias» de algunos de nuestros diestros: una especie de mote... («el Espartero», «Cagancho», «el Mestre»...) por el cual pudimos descubrir el nombre y la personalidad del torero de hace... ¡cinco siglos! y al cual le cuadra la copla de mi tierra gaditana:

«...que lleva sangre de reyes  
en la palma de la mano»...

Pase todo esto, pues, a la historia del toreo, y pase también el que cuando se haga mención de las plazas de toros de Barcelona en la antigüedad se anteponga esta de Santa Ana, donde quiso torear el que hasta ahora ha de tenerse por el primer príncipe torero: Don Alfonso de Aragón, hijo del rey de Navarra y luego de Cataluña y Aragón, sobrino de Alfonso el Magnánimo, hermano del afamado príncipe de Viana y... hermano, por tanto, del Rey Católico, esposo de aquella gran reina Doña Isabel I, que quiso humanizar la Fiesta, pero que consideraba que era cosa «de todos» y debía prevalacer en ella la voluntad del pueblo...

MARIA DOLORES IGLESIAS

Barcelona, junio de 1955.

Que un siglo antes (a mediados del XIV) se «lanzaban» toros en Cataluña, «en campo abierto», es cosa sabida. Aquel rey, llamado el «amador de toda gentileza», Don Juan I, organizaba para ello grandes fiestas, siendo los procuradores de sus Cortes los encargados de buscarle por tierras de Aragón y Navarra, «bous braus» (bueyes bravos). Y como se sabe que murió — oficialmente se dijo que de una congestión — en una de esas fiestas, hay quienes sospechan que pudo caer víctima de un toro.

Que en Castilla se corrian toros en plaza cerrada, también es sabido. Lo descubrimos todos los estudiantes de Derecho al examinar el Código de las Siete Partidas, y no lo ignoran tampoco cuantos son aficionados a la Fiesta.

Y el dilema se plantea aquí. ¿Estaba reñida con la mentalidad catalana de aquella época la idea del toreo en plaza cerrada, o se dieron también aquí, al igual que en Castilla, esos festejos, alternándolos con los «torneos» que con tanta afición practicaban? La respuesta que los «consellers» dieron a la petición del rey de Navarra (que en aquellos entonces estaba en Cataluña como lugarteniente del Reino, en representación de su hermano Alfonso el Magnánimo, quien se mantenía en Italia

sosteniendo la guerra que hubo de valer a su patria el dominio de media península) fué amable — ¡que no en balde Cervantes llamó a Barcelona «archivo de a cortesía!» —, pero ambigua y quizá excesivamente discreta y cauta... «Ya sea el mencionado gasto poco para hacer la «liza», pero la innovación podría ser demasiado grande...» — dice el documento —, «y por ello fué deliberado por el presente Consejo que dicho gasto no fuera hecho por parte de la ciudad...», «...pero que por los mencionados obreros con palabras debidas y pertinentes, fuese dada respuesta al dicho rey de Navarra...»

¿Llegó a realizarse esta corrida a plaza cerrada una vez aceptado por los Jurados del Consejo de Ciento al hacer la «liza»? De sobra conocida es la tenacidad de aquel rey de Navarra, que luego lo fué de Cataluña y Aragón, para poder prever que sí, aunque hasta la fecha ningún documento lo ha ratificado.

Hay que consignar también, haciendo hincapié, en lugar elegido por el hijo del rey para el festejo proyectado. No fué éste la famosa plaza del Borne, donde se celebraban los torneos y donde hubo «justa» conmemorativa de la victoria catalana en Italia, sino la llamada plaza de Santa Ana, al borde mismo de aquella Puerta del Angel por don-

# La primera corrida de la Feria de MALAGA

## Orejas para Bienvenida, "Litri" y "Pedrés"



La esposa del ministro de Trabajo presidió, acompañada de bellísimas malagueñas, la primera corrida



El ministro secretario del Movimiento, señor Fernández-Cuesta, con el gobernador civil, señor Julve, en un burladero

En pocas horas, el cronista ha saltado de una punta a otra de España. De la suave luz del paisaje vasco, con «pasacalles» y jotas, de música de fondo, a la algarabía cromática del Sur, a esta Málaga cordial, que este año, merced al entusiasmo de un empresario valiente, ha montado su gran semana taurina con los más sugestivos carteles que pueda imaginarse el más exigente aficionado. Desde el primer día, la Feria se ha mantenido en tono brillante, como lo demuestran los trofeos concedidos a los diestros. Y eso que aquí hilan muy delgado a la hora de otorgar orejas... Naturalmente, los llenos se han repetido. Pero... vamos con la reseña de la primera corrida, en la que alternaron Antonio Bienvenida Miguel Báez, «Litri», y «Pedrés», en la lidia y muerte de seis toros de don Francisco Galache, de Salamanca, que, dicho sea de paso, tuvieron de todo. Unos dieron pruebas de mansedumbre en su pelea con los caballos, mientras otros se arrancaron con alegría desde lejos.

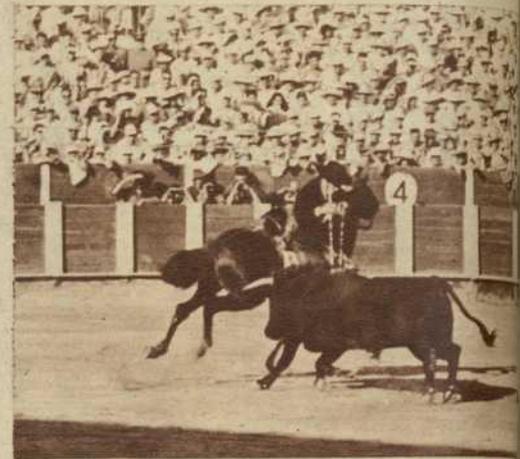
Antonio Bienvenida cortó una oreja tan sólo, la de su segundo; pero debió obtenerla también en su primero. Era éste un toro que se quedaba y no acababa de fijarse en el engaño. Movía la cabeza y no daba facilidades. Bienvenida, en gran maestro, lo lidió, sin embargo, del principio al fin, con aplomo y serenidad, haciéndole el toreo que merecía. Con la capa estuvo pinturero y valiente, en unas verónicas templadas, rematadas con media de calidad. Con la muleta, tras brindar al público, realizó una faena completísima, con derechazos, pases por alto, redondos..., ligando, después, una tanda de naturales, rematada magistralmente con el de pecho. Mató bien, de media estocada, y hubo pitos para el toro y gran ovación y vuelta al ruedo para el espada.

A su segundo, Bienvenida lo cuidó con celo, no dejando que nadie le diera un capotazo a destiempo. El mismo, después de saludarlo con la capa, lo llevó hasta el caballo, para que tomara las puyas reglamentarias. Después lo banderilleó con gracia, entre aplausos del público, y tras brindar al aficionado malagueño Pepe Mena, inició su faena de muleta con un pase de rodillas, a dos pasos del estribo. Ya de pie, siguió toreando por alto, para dar una serie de naturales, exponiéndose mucho, ya que el bicho se quedaba a mitad del camino. Los buenos aficionados comprendieron pronto las dificultades que el galache ofrecía, y cuando Bienvenida, tras una estocada, acabó con él, al primer intento de descabello, pidieron para el joven maestro la oreja de su enemigo. Después dió dos vueltas al ruedo... Era el premio al torero artista y lidiador. Porque Bienvenida fué, además, un excelente director de lidia.

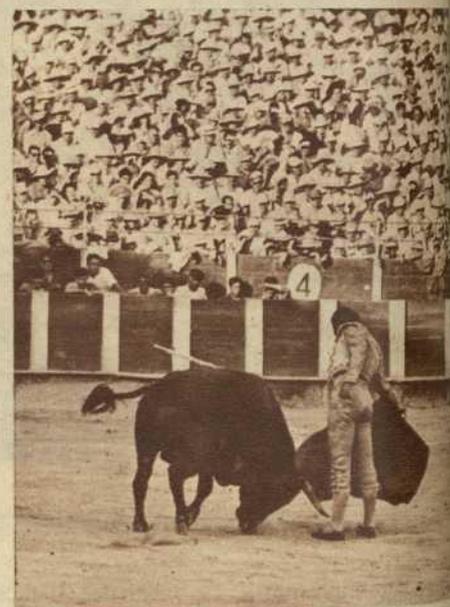
Había expectación por ver al «Litri». Como en Valencia y en

Burgos, para el onubense fué la primera ovación de la tarde, apenas hecho el paseillo. Miguel quiso que sus compañeros compartieran con él los honores. Ya en su primero demostró «Litri» que venía dispuesto a triunfar. Toreó muy bien de capa (sorprendiendo a muchos, que no «creían» en él como torero completo) y con la muleta realizó una labor temeraria, tras unos pases de tanteo, dados de rodillas. Entre ovaciones siguió desarrollando su «lección», en la que sobresalieron el capítulo de naturales y las manolinas mirando al tendido. No tuvo suerte al matar y por eso perdió la oreja. No obstante, una ovación cerrada premió su trabajo. «Litri» salió al tercio a corresponder a los cariñosos aplausos del público.

En el quinto toro las cosas se pusieron al principio feas para Miguel. El toro era escote y se quedaba. «Litri» quiso demostrar que no había forma de hacerle



Peralta en un magnífico par de banderillas manos al bravo toro de Quesada que



«Pedrés» en un torerísimo muletazo con la a su segundo enemigo



Y aquí está «Litri» pidiéndole al toro por telé... se deje cortar las dos orejas. El toro acced...



La primera novillada de la feria de Málaga fué presidida por la excelentísima señora doña Araceli Peralta de Orduña y seis guapísimas malagueñas



El portugués Paco Mendes toreando con la derecha al toro que fué lidiado en tercer lugar (Fotos Arenas)

pasar con la muleta, pero el público se impacientó, y el de Huelva, como si se tratase de un novillero en sus comienzos, no vaciló en meterse entre los cuernos de su enemigo, que acabó por voltearlo. «Litri», rabioso, se fué entonces para el bicho y una y otra vez lo desafió con esos alardes inverosímiles que desatan el grito angustioso. Se hincó de rodillas, de espaldas al toro, y movió los brazos, como reclamando la cornada. Era una locura desafiar así el peligro, porque el cornúpeto no estaba, ni mucho menos, dominado. Pero la Virgen de la Cinta protegió a Miguel, que acabó por meterse al público en el bolsillo. De una estocada hasta el puño acabó con el galache y le dieron las dos orejas. Una vuelta al anillo completó el premio.

A «Pedrés» se le fué su primer toro sin faena. El bicho, es verdad, no tenía mucho de aprovechable y el de Albacete tiró a abreviar, con el natural disgusto del público. Menos mal que en su segundo enemigo, «Pedrés» se desquitó, y le cortó las dos orejas, demostrando su maestría muleteril. Plenamente reconciliado con el «respetable», el diestro albaceteño realizó lo mejor de la tarde (y eso que se vieran muchas cosas buenas), «administrando» al galache magníficos naturales, «pedresinas» impresionantes, pases en redondo, derechazos, etc., etc. Y todo ello, a dos pasos de los pitones, metiéndose en un terreno imposible. Mató de media estocada, bien colocada, y en medio de una gran ovación, le dieron, según se ha dicho, las dos orejas. «Pedrés» recorrió el redondel entre sinceros y mantenidos aplausos.

Y... así terminó la primera corrida de esta gran feria taurina de Málaga.

### La primera novillada de la Feria

**MANOLO SEGURA CORTO CUATRO OREJAS Y UN RABO, Y PEPE ORTIZ, OTRA OREJA.—LA COGIDA DE «CHAMACO», DEJO EL CARTEL EN UN MANO A MANO MALAGUEÑO**

Málaga puede estar orgullosa de estos dos muchachos, Manolo Segura y Pepe Ortiz, que en esta primera novillada de la Feria han lidiado seis ejemplares de don Carlos Núñez, en su clima de entusiasmo delirante. Figuraban en la terna ellos dos, en unión del diestro onubense «Chamaco»; pero la cogida de éste, cuando iniciaba la faena de muleta a su primer bicho, dejó la cosa en un mano a mano malagueño. Fué una lástima porque «Chamaco» venía dispuesto a dar su tarde. En su turno de quites, al primero de la tarde, se le vió ya con ganas de pelea. Se fué hacia el astado con el capote a la espalda y las manos muy bajas y, así, le obligó a embestir. Luego, en su toro, repitió su toreo temerario y personalísimo con la capa. Y con la muleta, se ha dicho, apenas pudo darle cuatro pases. A la salida de un derechazo, quedó el bicho y le dió tan fuerte gol-

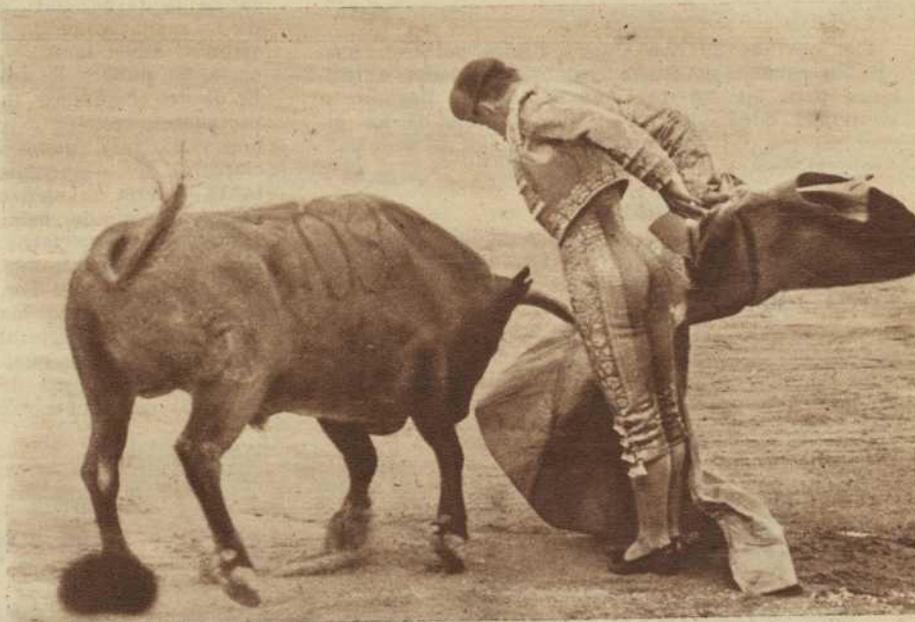
pe en el mentón, que Antonio cayó al suelo. Se levantó tambaleante y su mozo de estoque se lo llevó a hombros hacia el burladero. Desvanecido, pasó a la enfermería, donde los médicos le apreciaron fuerte conmoción cerebral y expitasis traumática de pronóstico grave. En el público cundió una sensación de desánimo, cuando se confirmó que «Chamaco» no podría continuar la lidia... Pero el desencanto pasó pronto, porque Manolo Segura y Pepe Ortiz, rivalizando en méritos, evitaron que el «respetable» se sintiera defraudado...

...

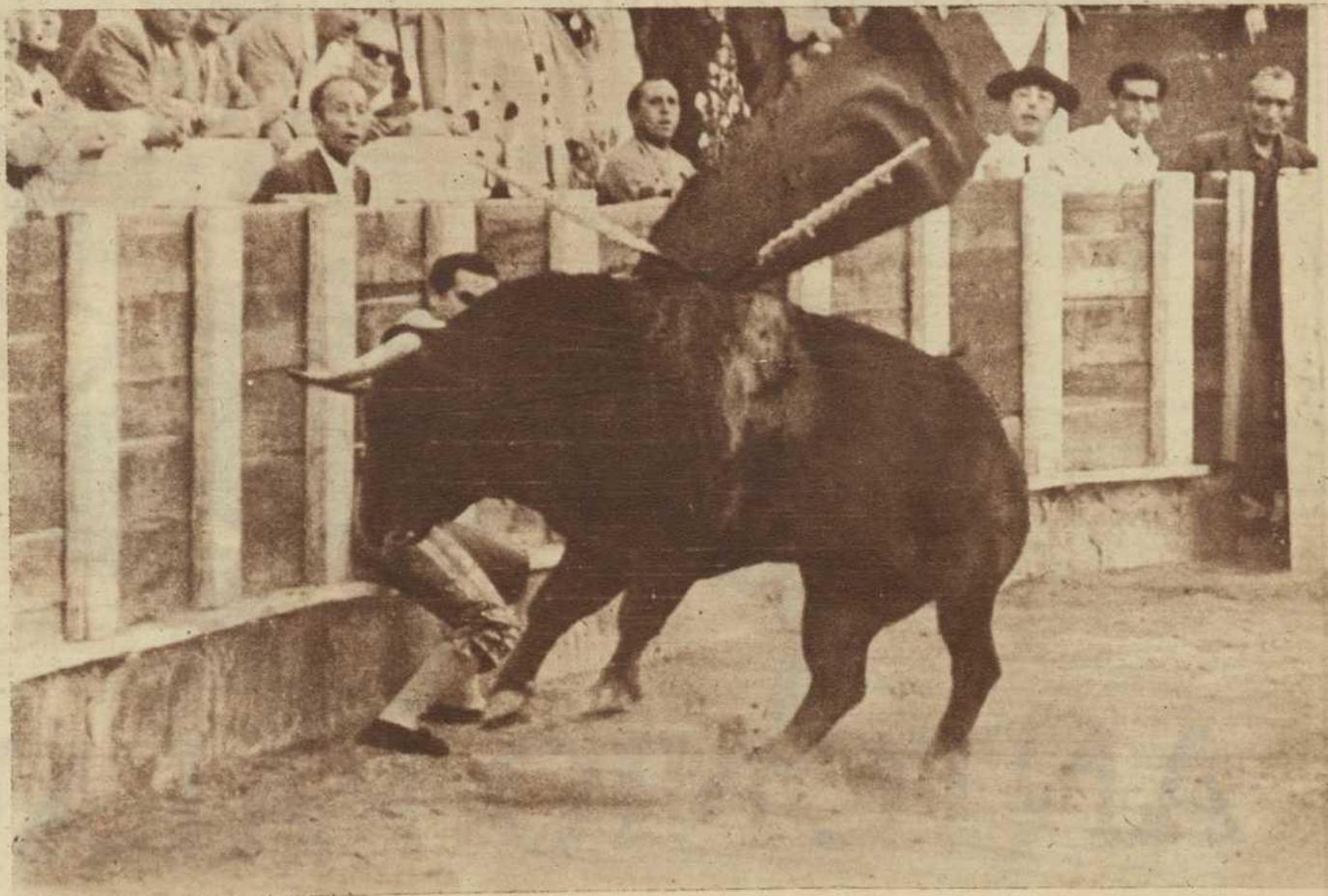
Manolo Segura es un novillero hecho y derecho. Artista y valiente, sabe bien el terreno que pisa. Para él no tiene secretos el toreo... Su actuación en los tres novillos que mató (primero, segundo y cuarto) fué una línea continuada de aciertos con la capa y con la muleta. Así se explica que cortara, en total, cuatro orejas y un rabo, diera cuatro vueltas al ruedo y saliera, al final, de la Plaza a hombros de sus entusiastas.

Aunque ya en el primero demostró Se-

(Sigue.)



«Chamaco» ajustándose en un quite en la lidia del novillo lidiado en primer lugar



Así comenzó la faena al cuarto de la tarde Antonio Bienvenida. Estuvo muy bien y cortó oreja

gura que es una de las primeras figuras del escalafón novilleril, fué en su segundo, el cuarto de la tarde, donde el malagueño alcanzó su rotundo y brillantísimo triunfo. Desde el instante mismo en que pisó el ruedo el bicho, Segura prodigó sus gestos de valor y su toreo de calidad. Como saludo, Manolo le recibió con dos largas afaroladas de rodillas, que resultaron escalofriantes. Después le toreó muy bien a la verónica, para, en fin, realizar una faena de muleta ceclosal, limpia y alegre. Segura la inició con un pase temerario, citando de rodillas, de espaldas al bicho, y a dos pasos de la barrera. Fué providencial que el toro no le atropellara. Ya de pie, Manolo, dominando cada vez más a su enemigo, le dió una serie de naturales, giraldillas, derechazos..., entre los constantes aplausos del público. Hubo, además, molinetes con ambas rodillas en tierra, afarolados, pases en redondo. Y todo eso sin que el toro tropezara ni una sola vez con él; sin mancharse siquiera la taleguilla. Mató de una estocada hasta el puño y para él fueron las dos orejas y el rabo de su enemigo. Y dos vueltas al ruedo, entre aplausos y flores.

Pepe Ortiz, aunque no alcanzó tantos trofeos como su paisano, derrochó valor y entusiasmo. Con la capa lució una serie de «mariposas» muy alegres; creemos, sin embargo, que en la muleta está su fuerte, si bien falla a la hora de matar. De ahí que no cortara más que una oreja, ganada en su último bicho. Fué un premio a una faena de muleta bien ligada, hecha, casi toda ella, con la mano de la verdad. En su primero y segundo, Ortiz oyó aplausos y dió la vuelta al ruedo, y en el que cerró plaza, el trofeo ya señalado. Salió, como Segura, a hombros de sus partidarios.

Los novillos de don Carlos Núñez pelearon bien con los caballos y, en general, no ofrecieron dificultades para los toreros, aunque algunos llegaron a la muleta quedados por el duro castigo de los piqueros.

### La segunda corrida

**TRES OREJAS Y UN RABO PARA CESAR GIRON, DOS OREJAS PARA MENDES Y UNA PARA PERALTA.—PEDRES, FUE MUY APLAUDIDO EN SUS DOS TOROS**

La segunda corrida de la feria malagueña, con el graderío rebosante de público, ha durado casi dos

horas y media. Demasiado, pensarán algunos. Y no. No fué así. A la gente le supo a poco. Porque desde el principio al fin, desde que Peralta inició sus alardes hipicos tras el paseillo, hasta que el portugués Mendes acabó con el sexto, se sucedieron los aplausos del «respetable», que halló sobrada ocasión de regocijo.

Angel Peralta ha triunfado en esta su primera actuación en Málaga. Y aquí, como en toda Andalucía, se entiende mucho de caballos y se sabe apreciar bien lo que cuesta una buena doma. Por eso Peralta, lo mismo en su exhibición inicial, sin toro, que luego con el bicho en la Plaza, ha escuchado nutridas ovaciones, merecido premio a su labor. El toro de Quesada que rejoneó no se arrancaba hasta que tenía encima al caballo. Peralta tenía que meterse en un terreno peligroso, y sólo así pudo colocar los rejones de adorno y las banderillas. Dos pares de éstas, a dos manos, resultaron emocionantes. Después de clavar el rejón de muerte, don Angel, pie a tierra, requirió la espada y dejó una estocada hasta el puño que hizo rodar al bicho. La oreja y una vuelta al ruedo fueron los premios cosechados.

A César Girón lo dejamos en Vitoria maltrecho. Se creía que tenía una costilla rota. Afortunadamente, fué una falsa alarma. Y el verezolano pudo torear en Bayona al día siguiente y venir hoy a Málaga para alcanzar un triunfo verdaderamente apoteótico. Tres orejas y un rabo y no recordamos cuántas vueltas al ruedo fueron el balance de esta jornada afortunada. Trofeos todos ellos merecidos con creces... Es más: su faena de muleta al primero de la tarde, toda ella labrada sobre la verdad de la mano izquierda —unos naturales largos, suavísimos, espléndidos...—, mereció algo más que una oreja. El público lo entendió así y reclamó la otra. El diestro, dejándose llevar por los gritos de los espectadores, rechazó lo que consideraba escaso galardón y dió tres vueltas al ruedo entre los incesantes clamores del «respetable». Pero Girón no tenía bastante. Quería la apoteosis. Y ésta le llegó tras la faena al segundo, brindada a un grupo de compatriotas. Inició su labor César en este toro con un pase temerario, citando de espaldas. El bicho, que había peleado bien con los caballos, fué a más, y Girón lo aprovechó bien. Derechazos, pases en redondo, por alto, naturales... Fué una faena larga y variadísima, en la que, entre otros pases personalísimos, intercaló uno de circunvolución perfectísimo. Entró a matar una vez, y a la segunda acertó tan

rotundamente que el graderío se cubrió de pedriscos reclamando los máximos trofeos. Esta vez no en manera de negárselos, y César, con ellos en mano, dió hasta cuatro vueltas al redondel.

«Pedrés», como siempre, ha estado esta tarde cerca del toro. Cerquisima. Sus dos faenas de muleta, premiadas con sendas ovaciones (más vueltas al redondel en su segundo), fueron realizadas a dos pasos de los pitones, jugándose el torero el bicho primero, para colmo de males, buscó el refugio en las tablas, y allí fué el albaceteño a buscar el «pedrés» que el toro pasase, mal que bien, tras el bicho de su muleta. Lo mató muy bien. A su segunda fuerza de porfiar, le sacó también faena —una na mandona, con derechazos certeros y pases naturales muy obligados—, y se hubiera llevado la oreja si tiene más suerte al herir. No obstante, el público —en Málaga domina el buen aficionado sobre el espectador— apreció el trabajo del diestro y le dió con largueza, obligándole a dar la vuelta al ruedo.

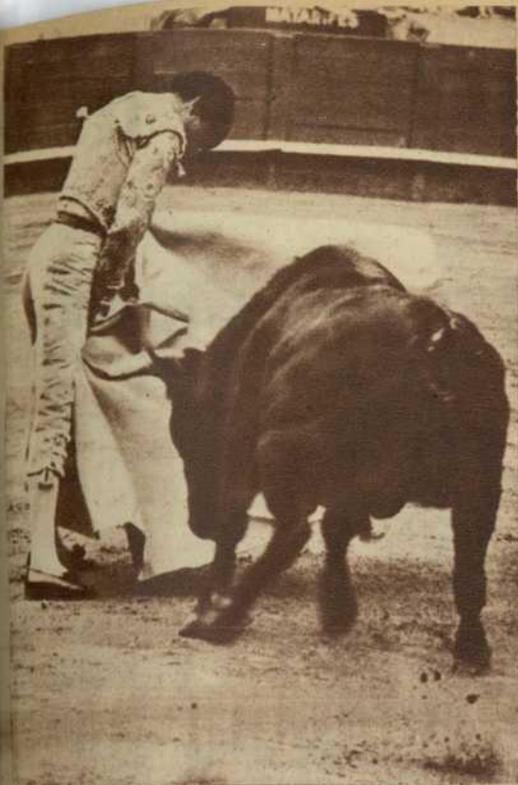
Paco Mendes, que aquí, en Málaga, tiene muy buen cartel, comenzó toreando de capa maravillosa. Pero al quinto lance el toro le atropelló, y tuvo que pasar a la enfermería. Ya creíamos que la oreja se quedaba en un mano a mano entre Girón y «Pedrés», cuando el portugués volvió al ruedo, sin más señal que un esparadrapo sobre la oreja y la guilla destrozada. Girón, que ya andaba muy cansado, dejó paso a su compañero, y el público así gustar el toreo profundo, de pura raíz malagueña, de Paco Mendes. Su faena a este su segundo toro fué espléndida, y sus naturales, «clásicos», lanzando la muleta para embarcar bien al bicho, pasárselo por la faja. Los buenos aficionados se entregaron al aplauso, y Mendes, con un toro que parecía peligroso, acabó por hacerse el amo. Y mató bien, se ganó las dos orejas y la vuelta al ruedo. En el que cerró Plaza, que derrotaba peligrosamente, el portugués estuvo, igualmente, valeroso artista. Y fué muy aplaudido, y luego, paseado a hombros por el ruedo, en unión de Girón y Peralta.

Los toros del conde de la Corte, correctos de mina y peso, demostraron buena casta en la lidia con los caballos, si bien los dos primeros se quedaron de las patas. El segundo mansurroneó el toro. El tercero, el mejor, fué aplaudido en el ar

FRANCISCO NARBON

Toreros hay muchos.  
MATADORES, ¡UNO!

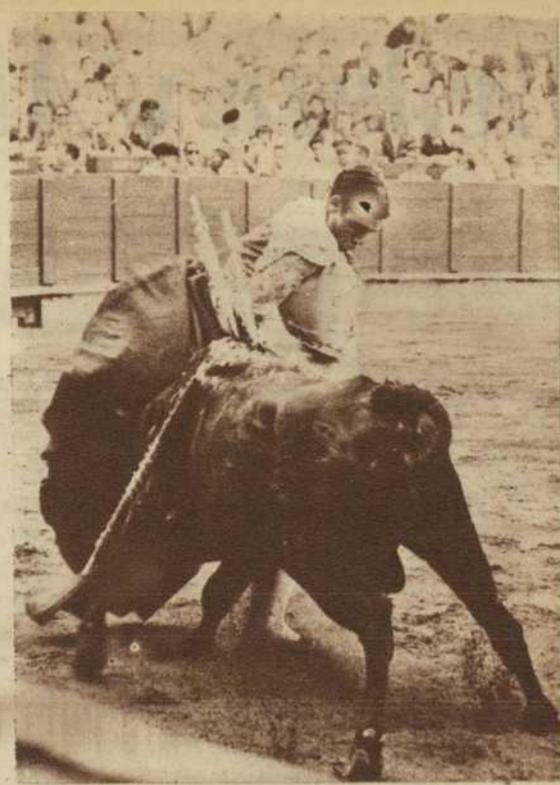
ANTONIO PALACIOS



Gregorio Sánchez toreado por verónicas en la novillada del día 4



Chano Rodríguez en un quite durante la novillada del día 4



Gregorio Sánchez cambiándose de mano la muleta por la espalda

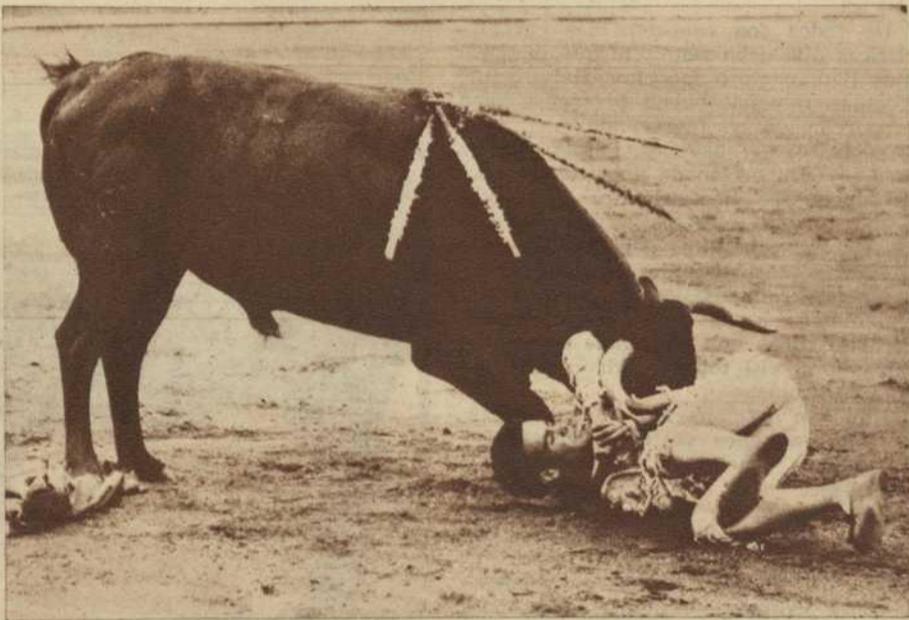
## LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

El día 4 despacharon reses de Abdón Alonso: Gregorio Sánchez, que fué ovacionado en uno y cortó las dos orejas del otro; Chano Rodríguez, que dió la vuelta en sus dos enemigos, y Pepe Ortiz, que se presentaba y fué ovacionado. El domingo, día 7, lidiaron tres novillos de Cruz y cinco de Fernández

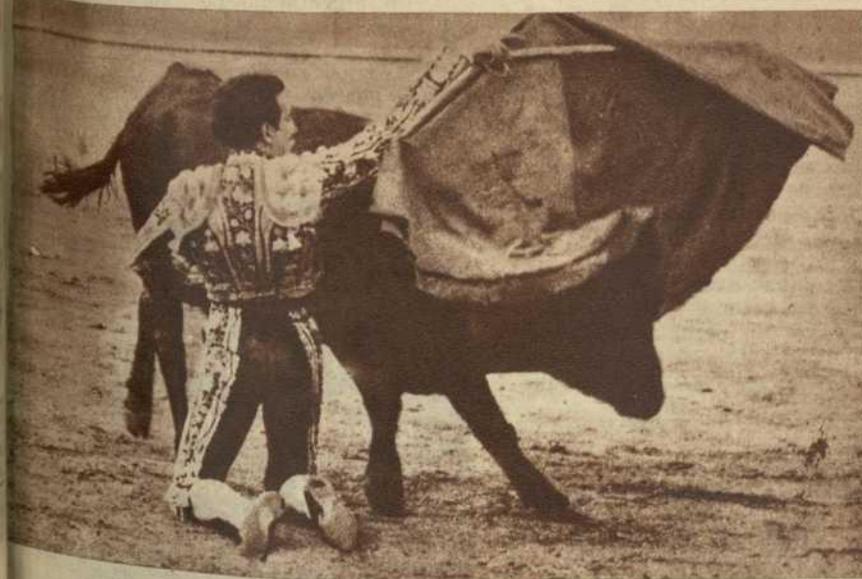
Zumel: «Solánito», que fué aplaudido; Gregorio Sánchez, que desorejó a sus dos enemigos; Marcos de Celis, que cortó una oreja y dió vuelta al ruedo, y Rodríguez Caro, que cortó las dos orejas del cuarto y fué cogido por el octavo.



Pepe Ortiz, que hacía su presentación en Barcelona, banderillear



«Solánito» fué cogido, por fortuna sin consecuencias, el domingo



Marcos de Celis en un muletazo de rodillas a su segundo



Un momento de la cogida que sufrió el espada Rodríguez Caro

# Belleza y Alabanza del Toro de Lidia

«Victima brava, y señor  
de la gloria y de la muerte,  
en tu honor  
y por tu suerte,  
toro de Español,  
una flor...»

José de Castilla. Poemas  
de «Campo y Cosos». (Obra  
inedita.)



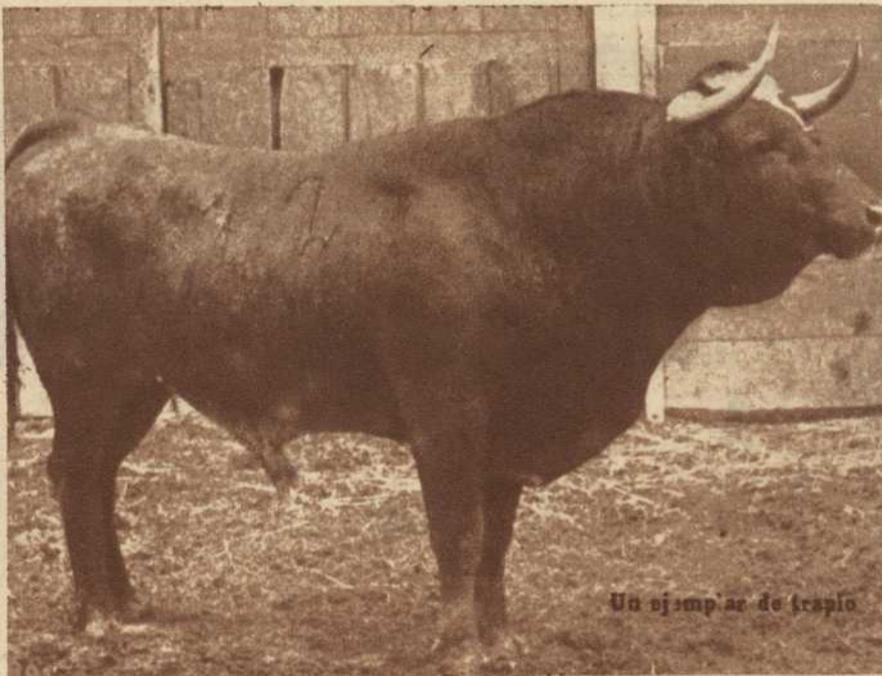
**N**UNCA se ponderará bastante la belleza del toro de lidia. Observando su selección a través de los años, nos admira, sobre todo, el grado depuradísimo que ha conseguido en nuestros tiempos. Es sabido que lo que pudiéramos llamar formación física del toro de lidia comienza a mediados de la décimotercera centuria. Nada hemos de decir aquí, por estar hartamente divulgado, de los prestigiosos ganaderos que enriquecieron con su sacrificio y vocación la estampa del toro bravo. Digamos, porque es de justicia proclamarlo, que los criadores suelen no omitir desvelos en su afán de que nuestra Fiesta cuente con reses de acabadas características, de refinada estilización.

El ganadero de verdadera estirpe goza con la satisfacción interior de criar, incluso a costa de incompensaciones, magníficas láminas de guapeza y gracia taurica.

De todos son conocidas las características que debe reunir el que pudiéramos llamar «toro modelo». Helas aquí: Regular tamaño, buena presencia, bien proporcionado y fuerte; de piel fina, pelo lustroso, suave y limpio; testuz ancha y proporcionada a la cabeza; hocico pequeño, fino, elástico y negro... Lomos firmes y rectos; grupa ancha y musculosa; cola alta, delgada; aplomos buenos y normalmente constituidos, y bien desarrollados los órganos de la generación. Estas son las principales características que ya señala en su notable obra, «El toro de lidia», don Joaquín Bellsolá.

Hoy han desaparecido del noble astado todos aquellos vestigios montaraces y broncos, gracias a la evolución de ascendente curva depuradora que los ha ido eliminando sin perjuicio de la casta, pero sí en provecho representativo, de mejor apariencia estética.

¡El toro de lidia! De largos tiempos data su prominente figura sobre todos los demás atributos del espectáculo. Los más genuinos atractivos de éste ceden



Un ejemplar de trapío

y se subordinan a la ingénita grandeza del toro. Vedle en el ruedo. El toro le circunda, y sobre su poder y aliento, sobre sus idas y venidas, los ojos de la muchedumbre tejen un mundo de riesgos, de peligros, cuando el torero llama o llama la atención al señorío de la fiera. El aire se inflama de augurios, que la presencia del toro define y la valentía del torero completa. Pero la personalidad de aquél lo llena todo, porque sus cualidades valorizan las condiciones del diestro.

Voces antiguas de nuestra tierra española, voces de milenaria tradición, llevan el pregón de la fiesta de lidia a las más dispares latitudes. Y es el torero quien perfila, con singular impulso y grandiosidad de la lucha que por él se empeña. Pero al toro no se le vence; se le burla, que no es lo mismo. Y en este burlar, en este sortear, el torero ágil, estudiada o arriesgada gracia, con sus manos y pies al cornúpeta, radica en los elementos adyutivos del espectáculo que el sujeto sustantivo de éste es el toro, siempre el toro— es quien define el modo o manera de los intentos que se emplean para dominarle. Si las cosas se realizan por un artista o artista de ellas, el toro las resalta, las propicia al lucimiento, tanto por sus defectos como por sus cualidades. Como el hombre «echa corazón al toro» como suele decirse, es que el torero atrae y al toro desafía para su triunfo. El es su estímulo, su acicate, su incentivo; él propugna sus formas y sus toreras.

En suma, que para que la fiesta de lidia perviva, para que haya venido a ser un espectáculo de raigambre española

ha sido necesario e ineludible el tesón del entusiasmo ganadero. Si estas condiciones faltasen desaparecería la que, por su singular encanto y su termino denominándose Fiesta Nacional, pues así responde a las características fundamentales e innatas de nuestro pueblo. Esta es la obra, el poder del toro de lidia, y esta obra ha honrado y deseáramos que siguiera honrando a nuestros ganaderos.

Las más atrayentes verdades de la función taurina están determinadas por los atributos del toro bravo, ya que ellos han hecho posible esa continua hazaña que es la pugna varonil entre el hombre y la fiera. ¡Toro español!... Cantan en nuestra mente unos versos del poeta que abre este artículo:

JOSE VEGA

Lea Ud. todos los martes

**MARCA**

La mejor revista de los deportes editada en huecograbado

Impetus de negro y rojo  
bajo el sol, y oros y sedas  
prenden caireles de triunfo  
sobre la encendida arena.

## LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benuneya. . . . .	45	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES». (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna. . . . .	45
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA». (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento.) . . . . .	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA». (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres. . . . .	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. . . . .	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás . . . . .	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . . .	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes. . . . .	50
«YO, MUERTO EN RUSIA». («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente . . . . .	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909». Por Maximiano García Venero. . . . .	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. . . . .	35	Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO», Puerta del Sol, 11, Madrid	

# LA CORRIDA DEL DIA 4 EN HUELVA

**Toros de Sánchez Cobaleda para ANTONIO BIENVENIDA, que fué aplaudido en los dos; RAFAEL ORTEGA, que cortó cuatro orejas y "LITRI", que cortó dos orejas, rabo y pata y salió a hombros con Ortega**



Antonio Bienvenida toreado con la derecha al cuarto toro



Rafael Ortega, que tuvo una gran tarde, en un templado natural

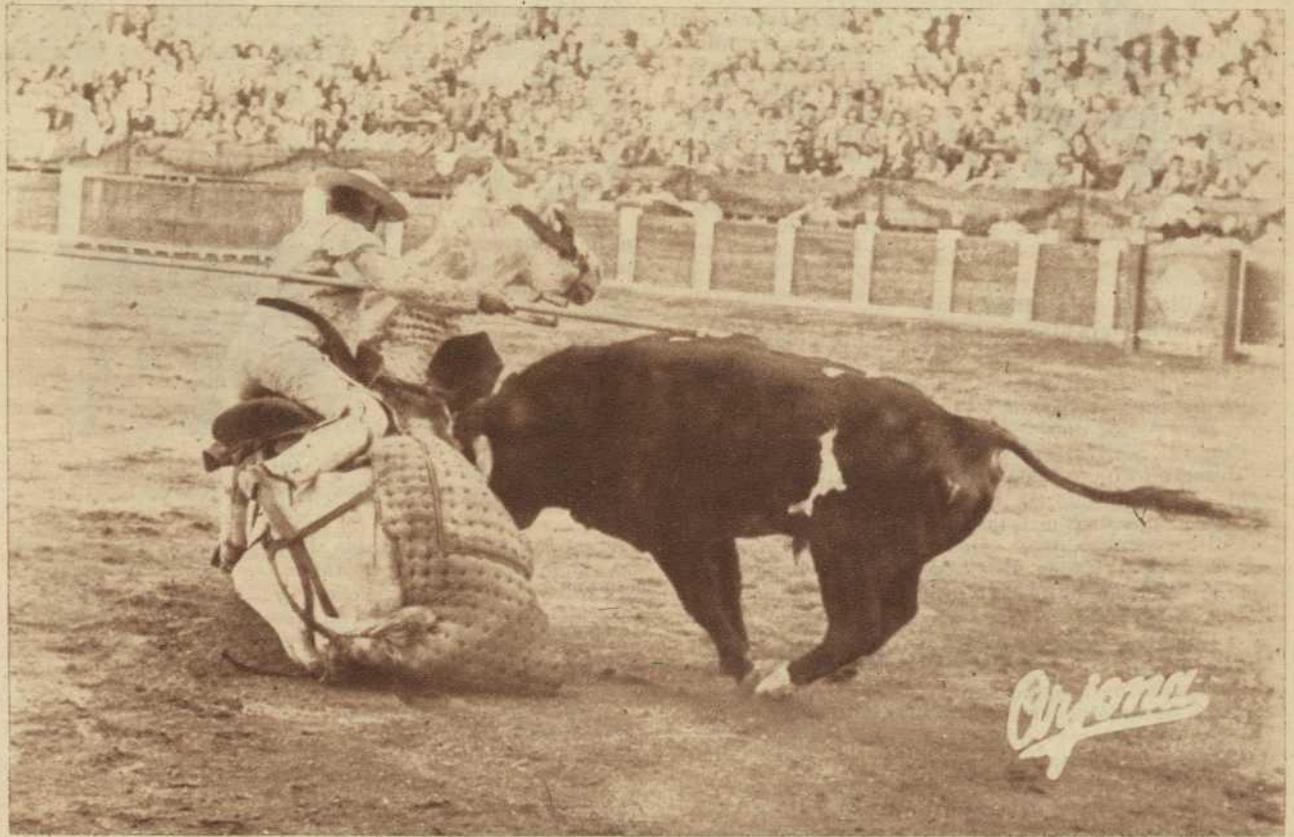


Y aquí está «Litri» dando un mulatazo sin mirar a su enemigo (Fotos Ariona)

Desde «el Conquero» se ve gran parte del ruedo y no hay que pagar entrada



Todo dispuesto. Los tres espadas se han ajustado el capote de paseo



Los toros de Sánchez Cobaleda fueron bravos y derribaron con poder

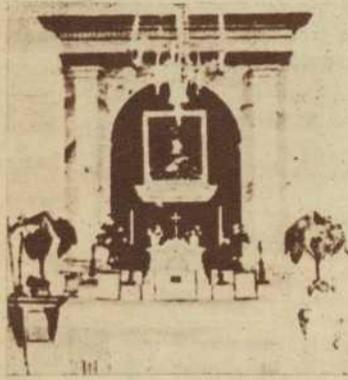


# Ayer y hoy

## ANECDOTARIO TAUROFILO

### La devoción de los toreros

Una entrevista de nuestro querido compañero Santiago Córdoba con el señor cura de la Parroquia de Covadonga, que asiste cristianamente a los toreros que se encuentran en trance de muerte en la enfermería de la monumental Plaza de toros de las Ventas (entrevista publicada no hace muchos días en EL RUEDO), nos trae a la memoria una anécdota relacionada con la capilla que existía en la Plaza vieja madrileña, últimamente derribada, que pone de manifiesto la religiosidad que tienen y siempre tuvieron los lidiadores.



La capilla, ya reformada, que existía en la vieja plaza de toros

En la época que Pedro Niembro, charcutero y significado republicano, explotó como empresario esta última citada Plaza, la capilla hallábase en completo abandono.

El famoso diestro sevillano Antonio Fuentes, ferviente cristiano e imprescindible figura torera entonces, se negó a torear en Madrid hasta que la capilla no fuese reparada y puesta al servicio de la devoción de los diestros.

Con tal motivo, entre el torero y el empresario se desarrolló una violenta discusión, hallándose presente el apoderado de Fuentes, don Manuel Pineda, quien nos hizo el relato de la anécdota.

Cedió Niembro, y el célebre espada volvió a pisar vestido de luces el albero del inolvidable palenque de la que fué carretera de Aragón, hoy calle de Alcalá.

**Una «ideica» de Manolo Retana**

De todos los representantes de las empresas de toros —administradores se los llamaba antes—, fué seguramente el más popular Manolo Retana, toledano y sastre de toreros.

En ocasión de representar los intereses taurómicos del no menos popular empresario de la Plaza vieja madrileña, don Indalecio Mosquera, cada vez que en las novilladas pisaba el ruedo una res mogona, tuerta, con algún bulto o contrarrotura, se armaba la marimorena.

La bronca era continuada, la lluvia de a'mohadillas, torrencial, y los epítetos contra el presidente y la empresa, del más subido color.

Anunciados los novillos como desecho de tienza y «cerrado», eran muchos los exaltados espectadores que no llegaban a comprender que se trataba de astados no aptos para ser corridos como toros.

—Oiga usted, don Regino —dijo un día Retana al célebre impresor Velasco.

—¿Qué quiere usted? —preguntó el hombre de Valladolid.

—En los carteles de las novilladas, en lo sucesivo, ponga, al citar los novillos, que son «desecho» de tienza y defectuosos. Nada de «cerrado» (1).

—Así se hará.

—Y así se enterarán los chillones —agregó Retana— que las reses con defectos no pueden ser protestadas.

Desde entonces, así se viene haciendo, prevaleciendo la aclaración de aquel representante, nacido en Carranque, que, con su gramática parda, se las sabía todas.

(1) Lugar en el campo donde, por hallarse acotado, pastan los toros.

### ¿Por qué no se hace ahora?

Indudablemente, para como se torea ahora, las banderillas ya cavadas en los morrillos de los toros son un estorbo y en muchas ocasiones un peligro para los matadores.

Por la foto adjunta, pisando el diestro el llamado terreno inverosímil, se ve que las banderillas son un obstáculo y que algunas de ellas pueden molestar al espada seriamente.

Problema es éste que trató de resolverse con el ensayo de diversas clases de banderillas, sin resultado alguno satisfactorio.

Y aun así no se volvió a hablar más del asunto, el problema aún perdura en el cerebro de los que siguen pisando aquel terreno tan peligroso.

Sin embargo, cosa es ésta que pudo darse por solucionada haciendo los toreros lo que ya se hizo en 1818.

En este año, el 8 de noviembre, se celebró una corrida de novillos en la que por primera vez se usaron banderillas de lujo.

La parte del programa en que se hacía saber decía:

*Los dos toros de puntas de don Andrés Terceño, conocido por "El Fico de Carriñena", serán banderilleados por Silvestre Torres y Mariano Martínez con una nueva clase de banderillas, en que deben quedarse con los palos en la mano y los toros adornados con guirnaldas de laureles y de rosas.*

¿Por qué no se hace ahora lo que entonces hicieron Torres y Martínez?

¿Aún estamos a tiempo!

### De sesenta para arriba...

Alejados de los ruedos Angel Fernández, «Valdemoro»; Vicente García, «Villaverde», y Manuel Hermosilla, en 1902, con toros de Campo de Salamanca, se había organizado una corrida, pero el señor gobernador civil, que era entonces la autoridad competente para decir «sí» o «no» en los asuntos taurómicos, no aprobó el cartel, que estimó de «niferia».

«Valdemoro» tenía sesenta y dos años; «Villaverde», sesenta y seis, y «Hermosilla», sesenta.

En total, ciento ochenta y ocho otoños. ¡Cerca de dos siglos!

Sin embargo, en Barcelona, el pasado año 1954, en una de sus Plazas se celebró un festival con tres «chaveas».

Serafin Vigiola, «Torquito», nacido en Baracaldo, sesenta y cinco años; «Pedrucho», en Azpeitia, sesenta y uno, y Julián Saiz, «Saleri II», en Romanones, sesenta y dos.



De izquierda a derecha, «Torquito», «Pedrucho» y «Saleri II».

¿Y qué me dicen del garbo, del indumento taurino y del gesto optimista de los vascos y del alcarreño, cuya vida guarde Dios muchos años?

### ¿Surgirán las competencias?

El reciente éxito en la monumental Plaza de las Ventas, con ovaciones y vueltas por el ruedo de un picador mejicano, Sixto Vázquez, seguramente será motivo para que otros, heridos en su propio, traten de epatar al azteca incluso con el uso de oreja, como ya se le dió al español «Bolta» en Valencia, el 1939.

¿Una competencia de picadores?



Antonio Arce

riano Cortés, «el Naranjero».

La primera se anunció así en el cartel de la corrida del 27 de octubre:

«Accediendo la empresa a los deseos de los lidiadores Antonio Arce y Antonio Pinto, ha dispuesto que trabajen en competencia sin ser reemplazados por los reservas sino en el caso de ser lastimados, siendo también condición convenida entre ellos que la cuadrilla de a pie sólo ha de hacer uso del capote cuando se hallen en el suelo o desarmados.»

A los picadores de aquella época no había que llevarles el toro hasta el estribo derecho, sino toreándolos a caballo, los ponían en suerte y luego, andándolos, se iban hacia el cornudo, así comienzo a la suerte de picar.



Mariano Cortés, «Naranjero».

La suerte de un torero espontáneo

No está aún lejano el suceso, porque, como teatro el sierre aireado como monumento madrileño, tuvo lugar en una de las novilladas celebradas en la ya casi pasada canícula.

Juan Gálvez, Jaime Ostos y Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera II», hallábase en los ruedos del ilustre doctor Giménez Guinea y, por el siguiente, la fiesta se quedó sin matadores.

Spontáneamente, el matador de toros Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera II», tío del diestro «Morenito» herido, se arrojó al ruedo y acabó con la vida del cornudo causante de la avería, siendo ovacionado. Después pidió permiso para despachar las dos reses que aún se encontraban en los toriles, petición denegada por el presidente dando por concluido el espectáculo por disposición del Reglamento taurino.

Pues este suceso nos trae otro a la memoria desarrollado en la vieja Plaza de Madrid el 1.º de marzo de 1903.

Encerrados con seis novillos de Gamero en un «vis a vis» Castor Ibarra, «Cocherito» de Bilbao, y José Moreno, «Lagartijillo Chico», daron inútiles durante la lidia del segundo toro y como el sobresaliente, Elías Labrador, «Parras», se declaró impotente para despachar los siguientes novillos, echáronse al ruedo varios toros, entre éstos Antonio Boto, «Regaterín», solicitando permiso para terminar la corrida, siendo preferido el citado «Regaterín» por el presidente de la corrida, don Remigio Sánchez Covisa.

En mangas de camisa, y escuchando constantes ovaciones, el diestro madrileño acabó con la lidia, evitando así un conflicto.

«Regaterín», que injustamente se hallaba olvidado por los empresarios, rehizo su cartel y en aquel momento fué el novillero que más toreó.

¿Una hazaña que le valió a Boto para salir del pozo del olvido, que es precisamente lo que seguía el segundo de la excelente dinastía de los talaveranos y «Morenitos».

DON JUSTO

# Por los ruedos del MUNDO



## VIDA TORERA TOROS EN TELEGRAMA

**«Joselillo de Colombia» cambia de apoderado.— También Jaime Ostos ha retirado sus poderes.— Peraltita toreará 80 corridas en la temporada.— Ha fallecido el ganadero señor Santa María.**



«Joselillo de Colombia»



Ostos



Manolo Vázquez

Se ha hecho cargo de la contratación del matador de toros «Joselillo de Colombia» y del novillero y hermano del anterior, Manolo Zúñiga, el apoderado don Diego Martínez. Que haya muchos éxitos para poderante y apoderado.

El novillero Jaime Ostos y su apoderado, señor Moreno, se han separado comercialmente. Ya en la novillada celebrada el domingo, Ostos actuó fuera de la influencia de su apoderado.

Angel Peralta tiene firmados contratos durante lo que resta de mes: para el 9, en Málaga; 14, Marsella; 15, Bayona; 19, Toledo; 21, Cádiz; 25, Almagro; 27, Almería; 28, Puerto de Santa María; 29, Linares, y 31, Manresa. Peralta el 31 de julio llevaba to-

readas 44 corridas, y en la actualidad, entre las fechas citadas y otras en negociaciones para septiembre y octubre, suman 28 contratos más, con un total de 72 probables actuaciones, que serán más, puesto que aún quedan importantes ferias por organizar.

En Sevilla, y a los sesenta y un años, ha fallecido el conocido ganadero de reses bravas don Francisco Rufino Santa María. Descanse en paz.

Manolo Vázquez tiene firmadas, hasta la fecha, corridas durante el mes de agosto para torear el 14

en Figueira da Fox; 15, Gijón; 17, Ciudad Real; 19, San Sebastián; 21, Dax; 23, Bilbao; 25, Almagro, y 27, Almería.

En Cabra, el novillero Jaime Osuna, que ayudaba espontáneamente en los corrales de la Plaza al artado de unas reses, tuvo la desgracia de que uno de los novillos le empujase por el tercio medio del muslo izquierdo. Fue asistido de una herida de 12 centímetros de extensión por siete de profundidad, siendo calificado su estado de pronóstico reservado.

Se espera que pueda reaparecer el día 15 en la misma Plaza de Cabra.

**CORTE DE OREJAS A LOS MIURAS DE ALICANTE.—ISIDRO MARIN Y JOSELITO TORRES TRIUNFAN EN ESTELLA.—CHACARTE TOMA LA ALTERNATIVA EN SANTANDER.—«CHAMAGO», CONMOCIONADO GRAVE EN MALAGA**

En Alicante se lidiaron el domingo un novillo de Juan José Tomás Frias y seis toros de Miura, con sentido y poder.

Bernardino Landete rejoneó superiormente, luciendo como caballista y rejoneador. Pie a tierra, terminó de un pinchazo, una estocada y descabello al cuarto intento. Gran ovación, vuelta y salida.

En lidia ordinaria, «Nacional», en su primero, hizo una faena buena, para una entera superior. Dos orejas, vuelta y salida. En su segundo, faena de alifio, estocada y descabello.

Enrique Vera, en su primero, faena superior; terminó de estocada buena. Una oreja, vuelta y saludos. En su segundo estuvo valiente con la muleta y mató de media perpendicular.

«Parrita», en su primero, gran faena, oyendo ovaciones y música. Una estocada. Dos orejas, dos vueltas y saludos. En su segundo estuvo breve; una estocada y media defectuosa. Su subalterno Bellido tuvo una lucida, eficaz y valerosa actuación. El primer toro saltó al callejón y cogió al popular empresario taurino Rafael Dutrás, «Lapisera», que fue conducido a la enfermería, donde se le asistió de la fractura del cúbito y radio izquierdos, una herida contusa en el labio superior y otras lesiones, calificadas de pronóstico grave. El quinto toro cogió al espontáneo Juan Rubio Pérez, de dieciocho años, natural de Elche, que resultó con una herida en el tercio superior del muslo izquierdo, con trayectoria de arriba abajo, de diez centímetros de profundidad, con destrozo de tejidos y aponeurosis, de pronóstico grave.

En Estella se celebró la corrida de Feria, lidiándose cinco toros de Samuel Frutos, de Madrid, uno de rejones.

Paquita Rocamora, que debutaba en corridas de toros, puso tres rejones de adorno. Ovación y música. Mata de dos rejones de muerte bien colocados. Gran ovación, dos orejas y vuelta. Pitos al toro en el arrastre.

Isidro Marin, faena a su primero, que entusiasma al público. Música y oles. Estatuarios, naturales, redondos y de otras marcas. Es cogido apartadamente, pero sin consecuencias. Sigue con desplantes y adornos. Pinchazo y estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo. En su segundo, que es muy quedado y no se presta a lucimiento, adornos y muletazos por alto. Gran estocada. Ovación, vuelta y saludos. Pitos al toro.

Joselito Torres se luce en su primero. El toro flaquea de los cuartos traseros. Faena por alto con mucha valentía y voluntad. Ovación y música. Manoletinas con una mano, adornos y desplantes muy pintureros. Dos pinchazos y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, faena que entusiasma, entre música y ovaciones. Naturales, redondos y el de pecho. Es cogido, sin consecuencias. Adornos y desplantes. Un pinchazo y estocada. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Los dos matadores son paseados a hombros al final de la corrida.

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de don Manuel Arranz, de Salamanca, pequeños, pero bravos y nobles.

Rafael Ortega, faena adornada para una gran estocada a su primero. Ovación y vuelta. En su segundo, faena dominadora e inteligente. Dos pinchazos, media y descabello. Ovación.

Manolo Vázquez, en su primero, faena alegre y pinturera. Cuatro pinchazos y media. Palmas. En su segundo, faena por la cara para media estocada.

Dámaso Gómez, faena valiente, para media. Ovación y vuelta. En el que cierra plaza estuvo temerario, terminando de media bien señalada. Ovación, oreja y vuelta.

En Santander se lidiaron seis toros de Angel Liger, de Madrid, que resultaron buenos en general, siendo dos de ellos aplaudidos en el arrastre, para «Jumillano», «Chicuelo II» y Chacarte, y uno de La Cañada, para Peralta.

Peralta estuvo extraordinario como caballista, y fué

**SIGUE**

## CALENDARIO TAURINO

- DIA 11 DE AGOSTO**  
**MÁLAGA.**—Toros de Pablo Romero para Rafael Ortega, «Litri» y César Girón.  
**PALMA DE MALLORCA.**—Toros sin designar para «Jumillano», Victoriano Posada y otro no designado.  
**TOLOSA.**—Novillos de Martínez Elizondo para Rafael Pedrosa, Marcos de Celis y Paco Corpas.
- DIA 12 DE AGOSTO**  
**BAEZA.**—Toros de Escudero Calvo para César Girón, «Chicuelo II» y Mario Carrión.
- DIA 13 DE AGOSTO**  
**GIJÓN.**—Toros de Urquijo para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».  
**PONTEVEDRA.**—Toros del duque de Tovar para Rafael Ortega, Julio Aparicio y «Jumillano».
- DIA 14 DE AGOSTO**  
**ALICANTE.**—Toros de Arranz para «Joselillo de Colombia», Manuel Cascales y otro no designado.  
**ARLES.**—Novillos de Antonio Barreiro para «Solano», «Madriñeño» y «el Chuli».  
**BAYONA.**—Toros de Domecq para Angel Ferialta, Rafael Ortega, «Jumillano» y «Chicuelo II».  
**BRIVIESCA.**—Novillos de Santos Galache para Peñaiver, Paco Corpas y «Chicuelo III».
- FIGUERAS.**—Toros de Coimbra para Manolo Vázquez y Paco Mendes, mano a mano.  
**FREJUS.**—Toros de Infante de Cámara para Pablo Lozano, Antonio Chaves Flores y Carlos Corpas.  
**GIJÓN.**—Toros de Sánchez Fabrés para Landete, Juan Posada, Antonio Vázquez y «Chacarte».  
**JAEN.**—Novillos de Francisco Marin para Bernadó, «el Turia» y «Chamaco».  
**MADRID.**—Novillos de Ignacio Sánchez Trepañacios para Jaime Bravo, Miguel Campos y Rodríguez Caro, nuevo en esta Plaza.  
**MÁLAGA.**—Novillos de José Quesada para el rejoneador Brilha de Matos, Manolo Segura, Pepe Cáceres y «el Pío».  
**ROQUEFORT.**—Novillos de José Escobar para Rafael Pedrosa, Ruperto de los Reyes y Enrique Orive.  
**SAN SEBASTIAN.**—Toros de Juan Cobaleda para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Litri».  
**SANLUCAR DE BARRAMEDA.**—Novillos de Osborne para «Cardeño», Joselito Huerfano y otro no designado.  
**SANTANDER.**—Toros de Muriel para César Girón, «Pedrés» y «Antoñete».  
**VISTA ALEGRE.**—Novillos de don Celso del Castillo, de Toledo, para Antonio Aguado, Manuel Sánchez, «Manoli II», y un tercer (espada no designado).
- DIA 15 DE AGOSTO**  
**ALGES.**—Toros sin designar para Diamantino Vizén y Paco Mendes, mano a mano.  
**BAYONA.**—Toros de Pablo Romero para Peralta, «Pedrés», «Antoñete» y César Girón.  
**BRIVIESCA.**—Toros de la marquesa de Deleitosa para «Jumillano», «Chicuelo II» y Victoriano Posada.  
**CADIZ.**—Novillos de Manuel González para Juan Antonio Romero y «Chamaco», mano a mano, a beneficio de la Asociación de la Prensa.  
**GIJÓN.**—Toros de Atanasio Fernández para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Manolo Vázquez.  
**JATIVA.**—Novillos de Frias para Gabriel Rovira, Paco Corpas y «el Turia».  
**LA RODA.**—Toros de Arellano y Gamero Cívico para Juan Montero, Pepe Ordóñez y Manuel Cascales.  
**MADRID.**—Espectáculo «Renovación», del «Bombero Torero».  
**SAN SEBASTIAN.**—Toros de Antonio Pérez para Rafael Ortega, Manolo Vázquez y José María Recondo.  
**SEVILLA.**—Novillos no designados para Joaquín Bernadó, Joselito Huerta y otro no designado.  
**TAFALLA.**—Novillos de Pio Tabernero de Paz para Landete, Rafael Pedrosa y Antonio Palacios.
- DIA 16 DE AGOSTO**  
**ALFARO.**—Novillos de Pio Tabernero de Paz para Manuel Zúñiga, Rafael Pedrosa y Antonio Palacios.  
**COLLIOURE.**—Toros de Alberto Cunhal Patricio para «Joselillo de Colombia», Miguel Ortas y Humberto Valle.  
**SAN SEBASTIAN.**—Toros de Pablo Romero para César Girón, «Jumillano» y «Chicuelo II».
- DIA 17 DE AGOSTO**  
**CIUDAD REAL.**—Toros de Alipio Pérez Tabernero para Landete, Manolo Vázquez, «Chicuelo II» y Paco Mendes.  
**SAN SEBASTIAN.**—Toros de Jesús Sánchez Cobaleda «Barcial» para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Pedrés».
- DIA 18 DE AGOSTO**  
**BARCELONA.**—Novillos de Galache para Marcos de Celis, Joaquín Bernadó y «Chamaco».  
**SAN SEBASTIAN.**—Toros de Samuel Hermanos para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

# TOROS EN TELEGRAMA (Continuación)

ovacionado rejoneando. Pie a tierra, mató de una estocada y descabello. Gran ovación, vuelta y saludos.

«Jumillano», muy bien con el capote en sus dos toros; encontró a su primero aplomado, muleteándole tranquilo y suave, soslayando las coladas peligrosas por el lado derecho. Mató de una estocada y descabello. Silencio. En su segundo realiza una faena muy tranquila y torera, al son de la música y entre oles. Al matar se le arranca el toro y agarra una estocada defectuosa. Gran ovación, vuelta y saludos desde los medios.

«Chicuelo II», muy bien con la capa. Faena valiente, cerca y adornada, al son de la música y entre aplausos. Estocada buena. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. En el quinto muletea desde buen terreno, pero tira a igualar porque el toro tiene la cabeza descompuesta. Mata de una estocada defectuosa. Silencio.

Chacarte, bien con la capa. Faena valiente con la derecha, para media y descabello. Palmas. En el último empieza bien, pero acaba por descomponerse y permite la intervención de los peones. Media delante y varios pinchazos.

En Valdepeñas se celebró el día 3 la corrida de Feria. Un toro de Moreno Santamaría y seis de Flores Albarrán. Peralta, dos orejas y vuelta. Pablo Lozano, faena desligada y aplausos. Dámaso Gómez, regular y dos orejas y rabo. Alfonso Merino, petición y vuelta, y alivió por hacerse de noche.

## CAPITULO DE NOVILLADAS

En Albacete se celebró una novillada sin picadores. Dimas García, «Dimeño», en su primero, ovación y salida. En su segundo, ovación y salida. Baltasar Martínez, «Mancheguito», en su primero, ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo es cogido, sin consecuencias. Ovación y saludos. José Gómez Cabanero, ovación, una oreja, vuelta y saludos. En el que cierra plaza, dos medias. Ovación y salida.

En Cádiz se lidiaron seis novillos de don José Luis Osborne, mansos de solemnidad, que fueron pitados en el arrastre, para Jaime Ostos, el mejicano Joselito Huertas y Chano Rodríguez.

Ostos, en su primero, ovación, media estocada superior. Ovación, una oreja, vuelta y saludos. En el cuarto, un pinchazo, media estocada corta y descabello a la segunda. Ovación y salida.

Huertas, a su primero, media estocada corta, que basta. Palmas abundantes, vuelta al ruedo y petición de oreja. En su segundo resultó empitonado, parece que sin consecuencias, y al dar otro pase es nuevamente volteado y sale con la taleguilla rota y lastimado en una pierna. Mata de media estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta. Pitos al novillo.

Chano Rodríguez, en el tercero, un pinchazo, media estocada y descabello a la tercera. Ovación, vuelta y salida. En el último, un pinchazo, media estocada y descabello a la segunda. Ovación.

Joselito Huertas fué curado en la enfermería de contusiones en la región nasal, epictosis y varietazo en la fosa iliaca izquierda y cara interna del muslo del mismo lado. Pronóstico leve. Jaime Ostos fué curado de contusiones en la articulación metacarpia falángica de la mano derecha. El picador Manuel Molla fué asistido de erosiones en el cuarto espacio interdigital de la mano derecha.

En Córdoba se lidiaron, sin picadores, novillos de don Antonio de la Coba. «Maravilla», aplausos; «Marqueño», una oreja; Antonio Rúa, ovación; Ramón Andrade, dos orejas.

En Denia se lidiaron, en festejo económico, novillos de García Sánchez. Manolo Martín, dos orejas y vuelta y oreja y vuelta. José Fuster, «Fontera», oreja y vuelta y salida a hombros.

En Figueras se celebró una novillada en la que José María Clavel, en su primero, ovación, una oreja y vuelta. En su segundo mató de media estocada y descabello. Manuel Zuniga, en su primero, palmas. En el quinto, oreja y vuelta. Roberto Espinosa, en su primero, ovación y dos orejas. En el último, ovación, dos orejas, rabo y saludos. El ganado, de Núñez Guerra, bueno.

En Huelva se celebró la novillada de las fiestas colombinas. Único espada, Manolo Zerpa. En su primero, ovación y vuelta. En su segundo, muchas palmas. Al tercero, ovación, dos orejas y vuelta. Al cuarto, ovación, una oreja y vuelta. En el quinto, muchas palmas. Al último, palmas. Zerpa fué paseado a hombros.

En Linares se celebró una económica con ganado de José Ignacio Vázquez. Rafael Girón, en su primero, ovación, dos orejas, vuelta y salida. En su segundo, ovación y petición de oreja. Su hermano Curro, en su primero, ovación y saludos. En su segundo, ovación y petición de oreja.

En Málaga se celebró la segunda de Feria, que fué una novillada, en la que hubo lleno. Novillos de don Carlos Núñez para Manolo Segura, «Chamaco» y Pepe Ortiz.

Segura es ovacionado con la capa. Gran faena con pases de todas las marcas, que se ovacionan. Un pinchazo y una estocada. Dos orejas. Al segundo, que mata en sustitución de «Chamaco», después de varios redondos y derchazos, lo despachó de una gran estocada. Gran ovación y petición de oreja. Pitos al toro. «Chamaco» fué cogido al dar un pase de muleta. Segura, en el otro, magnífico con la capa. Grandiosa faena, que el público aplaudió puesto en pie. Pases de todas las marcas para un pinchazo y una estocada, que basta. Dos orejas y rabo.

Pepe Ortiz, muy bien con la capa en sus dos enemigos. Faena vistosa con pases por bajo, redondos y naturales, para un pinchazo y dos medias. Ovación, petición de oreja y vuelta. En su segundo, faena valentísima a base de naturales, para dos pinchazos y una casi entera. Gran ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el último se luce con la capa. Muy buena faena con la franela, siendo constantemente ovacionado, para una casi entera superior. Gran ovación, una oreja, dos vueltas al ruedo y sale a hombros, en unión de Manolo Segura.

Parte facultativo: «Chamaco» ingresó en la enfermería presentando conmoción cerebral y epistaxis traumática. Pronóstico grave.

También fué curado un espectador de varias erosiones de pronóstico reservado, causadas por el segundo toro al intentar saltar la barrera.

En Orense se celebró una económica con novillos de Escobar. Marcelo Avila, a su primero, lo despachó de media estocada y descabello a la tercera. Ovación y vuelta. A su segundo le mató de un pinchazo y descabello. Ovación, dos orejas y vuelta. Pedro García La Fuente, aptable en su primero. Mató de media estocada. Aplausos. A su segundo, dos pinchazos y puntilla. Pitos al torero y aplausos al toro.

En Puerto de Santa María se lidiaron novillos del marqués de Villamarta para Jaime Bravo, Joaquín Bernado y Juan Antonio Romero.

Jaime Bravo, en su primero, ovación, petición de oreja y vuelta. El picador Sixto Vázquez también da la vuelta. En el segundo, ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas, acompañado del picador.

Bernado, faena que se ovaciona para media, que basta. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas, en unión del mayoral de la ganadería y de los otros dos diestros.

Romero inicia la faena sentado en una silla. Una entera. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas. En el que cierra plaza, ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Los tres diestros salen a hombros.

En Sevilla, y sin picadores, se lidiaron el domingo ultreros de Hidalgo y Martín, desiguales. Vicente Melgar, vuelta; José Rubis, un aviso; Victoriano Jiménez, vuelta; José Víctor Valencia, vuelta; José Mesías Silva, un aviso; Antonio Sanguero, aplaudido.

En Zaragoza se lidiaron, sin picadores, siete novillos de Mariscal. «Relojero Chico» mató uno y fué ovacionado; Salvador Garín, aplausos en uno y un aviso en el otro. «Ribereño», aplausos en el primero y un aviso en su segundo. Luis Aldea cumplió

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

**EDICIONES LARRISAL**  
Bravo Murillo, 29. MADRID

# CORRIDAS

## HECTOR LUQUIN, COGIDO EN MÉRIDA. CO.—BECERRADA EN BOGOTÁ.—LA GUNDA CORRIDA DE FERIA EN CUCUTA

En Aguascalientes se lidiaron toros de Torrecilla, cumplieron. Alfonso Ramírez, «Calesero», estuvo bien en el primero y en el tercero; en el quinto hizo una buena faena, pero no tuvo acierto al matar. Dos vueltas al ruedo. Rafael Rodríguez fué orejado en el segundo y estuvo en el cuarto y sexto. Lidio el séptimo lugar un toro resultó excepcionalmente bueno, del que cortó los apéndices.

En Ciudad Juárez fueron lidiados tres novillos de León y uno de Tequisquiapán, que fueron mansos y buenos. Oscar Rivera, valiente en su primero, al que mató. Ovación y vuelta. Mejor aún en el tercero, del que mató. Rodolfo Palafox estuvo artista en el segundo y bien. Vuelta al ruedo. Al cuarto le hizo buena faena, pero no tuvo suerte al herir. Ovación y vuelta.

En Méjico se celebró el domingo una novillada en Plaza de Méjico, con ganado de La Laguna, que resultó blando, manso y difícil. El primero fué sustituido por de Penueles, grande y de mal estilo.

Héctor Luquin venció regularmente al primero, muleteó por alto con valor y mató de dos estocadas. Aplausos al torero y pitos al toro. En el segundo dio vueltas verónicas y gaoneras valientes. Trasteó por alto y dio chazos buenos, ligados con naturales. El toro lo cogió fué llevado a la enfermería con una herida grave que parece. Rubén Avina terminó con el bicho.

## 600.000 PESETAS PARA EL MONTEPIO

### Sigue abierta la suscripción para la placa y el busto de ANTONIO BIENVENIDA



Vicente Pastor

No hubo número suficiente de directivos en Madrid para la reunión de la directiva del Montepío de Toreros, y por ello sólo hubo un cambio de impresiones y liquidación provisional de la corrida a beneficio de la Asociación, toreada desistiendo resadamente por Antonio Bienvenida como único matador, según la cual los beneficios obtenidos sobrepasan la cifra de 600.000 pesetas.

Y ya que este tema está de actualidad —por lo que merece—, nos comunicamos a la Peña «El Siete» que se ha celebrado una cordial entrevista en el local social del Montepío de Toreros entre la Comisión creada para la reunión de Peñas y Clubs taurinos en la Peña taurina «El Siete», como respuesta a su iniciativa «Pro placa Antonio Bienvenida», y la Junta directiva del mencionado Montepío, que ampara la idea de erigir un busto en el Sanatorio de Toreros.

En el transcurso de la misma se acordó por unanimidad que se unificaran los productos de dichas suscripciones.

Los nombres de los señores que componen la Comisión unificadora son los que a continuación se indican:

Presidentes de honor: don Vicente Pastor (Montepío de Toreros) y don Tomás Martín (Peña «El Siete»); vicepresidente, don Gonzalo Cardona, «Don Gonzalo», de Radio Toledo; secretario, don Anibal Ordóñez García, de la Peña taurina «El Puyazo»; tesorero, don Eduardo Martínez Díaz, de la Peña taurina «El Siete»; contador, don Benicio Pulido Gutiérrez, del Club Taurino Madrileño; vocales: don Angel Crespo Carpintero, aficionado independiente; don Emilio Pérez Ruiz, de la Peña taurina «El Siete», y don Gregorio León, aficionado independiente.

Siguen abiertas las cuentas corrientes «Pro placa Antonio Bienvenida» en los Bancos Hispano Americano (sucursal de Conde de Peñalver, núm. 49) y Banco Siero (sucursal de Jorge Juan, núm. 27), donde directamente pueden ser ingresadas las aportaciones, o en el domicilio social de la Peña taurina «El Siete», paseo del Doctor Esquerdo, núm. 5.

Brandy  
"Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito

estuvo bien en su lote, sobresaliendo algunos natu- que dió al quinto. Marqués, superiorísimo con el capote y el tercero. la faena con un pase de rodillas. Dió derechazos y mató dos pinchazos y estocada. Oreja y mató al ruedo. En el sexto estuvo inteligente y domi- Pué ovacionado y paseado a hombros por el ruedo.

Saltillo se lidiaron reses de Armillita Hermanos, en mixta. El matador Félix Briones, bien en el prim- cortó oreja en su segundo. El novillero Curro Vega detalles artísticos en su primero y logró apéndice en

**FERIA EN BOGOTÁ**  
En Bogotá una becerrada a beneficio de Cruz Roja, actuando en ella aficionados bogotanos. Germán Santamaría rejonó un becerro de Dávila, de cruza con vacas de Tulio e Isaías Vázquez, y cortaron también oreja; dieron vueltas al ruedo Antonio Santamaría y Enrique Bermúdez. Hubo para los quites del Runchito Ortega y el «tancre- Miguel Ortega. La entrada fué muy buena.

**FERIA EN CUCUTA**  
Segunda de Feria de Cucutá se celebró con ganado llaveces, que salió fácil y manejable. Nito Ortega cor- orejas; Vicente Vega, «Gitanillo de Triana», tres «Machaquito» dió dos vueltas al ruedo. Los tres salieron a hombros y fueron paseados por las ca- la ciudad.

Selección eliminatoria de noveles en la Plaza de Madrid.—«Joselillo de Colombia» no fué a El Escorial.—Cascales reaparecerá en La Roda

En Albacete están contratados para las ferias de septiembre los diestros «Pedrés», Montero, «Chicuelo II» y «Chamaco». Las corridas se celebrarán los días 10, 11, 12 y 13.

En Almagro se celebrará el 25 la corrida de feria, con ganado de Arellano y Gamero Cívico, en la cual Angel Peratta alternará con Manolo

Vázquez, «Antoñete» y Mario Carrión.

En Alpedrete, para los próximos días 14 y 15, se anuncian dos festivales, en los que lidiarán novillos de Ramón de la Serna, el primer día, Jaime Malaver y Juanito Bienvenida, y el 15, Pepe Bienvenida y el mismo Malaver.

En Antequera ha quedado ultimado el cartel para la segunda corrida de feria, que se celebrará el día 21. Se lidiarán toros de Albaserrada, para «Antoñete», Pepe Or-

doñez y Antonio Vázquez.

En Cádiz, el próximo lunes, día 15, se celebrará la novillada de la Prensa. Juan Antonio Romero y «Chamaco» lidiarán seis novillos de don Manuel González.

En El Escorial, «Joselillo de Colombia» no pudo torear, pues se resentía de su accidente. Su reaparición en los ruedos será, seguramente, el domingo 14 en Alicante, con Manolo Cascales y otro espada, para lidiar reses de Arranz.

En La Roda se celebrará el día 15 una corrida en la que, con Cascales, alternarán los matadores Montero y Pepe Ordóñez, y el ganado será de Arellano y Gamero Cívico.

En Madrid se presentará un debutante en el cartel del domingo, y ése será Rodríguez Caro, que con Jaime Bravo y Miguel Campos despacharán novillos de Ignacio Sánchez, de Trespalacios.

El lunes 15, por la tarde, repetirán su actuación en la Monumental de las Ventas el «Bombero Torero» y Eduardini con sus enanos. En lo que se refiere a la presentación de noveles en nocturnas, se va a seguir un sistema de eliminatorias estilo «torneo relámpago»,

para seleccionar un muchacho que llegue a torear por la tarde y con picadores en función seria. Los diestros noveles serán proporcionados por las peñas taurinas de Madrid y de toda España y se celebrarán en la Monumental, en la noche de los sábados, a base de celebrar una nocturna de seis noveles, otra con el mismo número de toreros y una tercera con los tres que mejor hayan quedado. De estos tres novilleros será elegido el que toreará por la tarde y con caballos.

A la agrupación taurina que proporcione el triunfador de esta «pequeña copa del mundo» torera le será entregado un trofeo.

En Málaga ha habido permutación en la novillada anunciada para el 14 de agosto, como fin de Feria, y su cartel, definitivamente, ha quedado así: Novillos de José Quesada para el caballero en plaza portugués Brilha de Matos, Manolo Segura, Pepe Cáceres y «el Pio».

En Soria existe el proyecto de construir una nueva Plaza de toros en las afueras de la ciudad, aprovechando una depresión del terreno, según se muestra en el proyecto que se ha hecho público. La Plaza tendrá capacidad para 15.000 espectadores.

## FRANCIA Y PORTUGAL

En Bayona, el estado de manifiesta debilidad de los toros de Pérez Sanchón restó toda emoción e interés a esta corrida de las fiestas de Bayona, aunque fueron de bonita presentación. Los seis, con poco armamento en la cabeza, débiles de patas, llegaron extenuados al último tercio. Algunos no tomaron más que una sola puya. Ante tales enemigos, la buena voluntad de los toreros, de la que hicieron gala, no logró mantener el interés de la afición.

Julio Aparicio intentó hacerle a su primero una faena de muleta, pero el bicho se caía, y el diestro, después de algunos derechazos, lo mató de una estocada entera, ovacionándole el conclave. En su segundo toro, derechazos movidos y naturales embarullados. El público, sin embargo, no cesó de aplaudirle y le otorgó las dos orejas del morlaco.

César Girón no hizo absolutamente nada en el curso de esta corrida. Tampoco estuvo acertado a la hora de matar. «Antoñete» estuvo voluntarioso en su primero, logrando derechazos y pases por alto, pero se puso pesado al matar. En el último de la tarde no hizo nada.

En Ceret se ha celebrado una corrida de novillos de Oliveira para Francisco Villanueva, Ruperto de los Reyes y José Luis Lozano.

Villanueva, castigado por los toros, fué el excelente novillero que ya conocíamos. Hizo una excelen-

te faena a su primero, del que cortó las dos orejas. En su segundo estuvo premioso con la espada, lo que le privó de nuevos trofeos.

Ruperto de los Reyes, joven torero muy enterado, realizó una gran faena a su primero. Dominó al bicho con la muleta, pero no tuvo suerte con el estoque. Cortó, sin embargo, una oreja. En su segundo fué cogido sin consecuencias y metió el estoque hasta el puño para acabar con su enemigo.

José Luis Lozano dió prueba de un gran valor y logró un grande y legítimo éxito, cortando las dos orejas y el rabo a su primero y una oreja a su segundo.

En Chateau Renaud se lidiaron novillos de Pouly, que cumplieron.

Pedro de los Reyes tuvo una destacada actuación, cortando cuatro orejas y un rabo.

En Orán, los novilleros Paco Pita, Julio Romero y Miguel Mateo,

## Dos orejas a Julio Aparicio en Bayona.—Francisco Villanueva y José Luis Lozano cortan orejas en Ceret.—Paco Pita triunfa en Orán

«Miguelín», se las entendieron con seis novillos de bonita estampa, que huían de las varas, lo que hizo que la corrida fuera mediocre.

Paco Pita confirmó su clase y su valor poniendo seis magníficos pares de banderillas. Cortó dos orejas a su primero y una a su segundo.

El más joven de los tres, Julio Romero, se hizo aplaudir en sus lances de capa a su primero y también oyó aplausos en su segundo.

«Miguelín» tuvo el año último un buen éxito en Orán. No pudiendo hacer nada con sus dos adversarios, ofreció al público un séptimo toro, al que toreó con luz artificial. Fué aplaudido y cortó las dos orejas de su enemigo.

En Setúbal dieron vuelta al ruedo el matador de toros Joaquín Marqués, el novillero José Julio y los rejoneadores Simao da Veiga y José Ataíde.

## PEÑAS TAURINAS

### Congreso Nacional de Peñas Taurinas de Francia.—Homenaje a Bernadó de su Peña de Lucena del Cid

Durante los días 12, 13, 14 y 15 del actual mes de agosto se celebrará en Bayona el Congreso Nacional de la Federación de Peñas Taurinas Francesas, que preside el distinguido y consecuente aficionado Philippe Rodet.

Para asistir a los actos que han de celebrarse ha sido especialmente invitado el excelente señor conde de Colombi, presidente de la Federación Española.

La primera sesión del Congreso tendrá lugar el día 12, a las veintiuna horas. Ese día los congresistas serán recibidos en el Círculo Taurino bayonés.

El 13, después de la reunión, habrá un festivo de honor en el Ayuntamiento. A las nueve de la noche, romería del Círculo Taurino en el marco de la Puerta de Es-

El domingo 14, aperitivo y traca de ho-

nor. Por la tarde, corrida de toros, y por la noche, banquete en el Country-Club de Chiverta, con la participación del grupo de arte vasco Orokbat.

El lunes 15, visita colectiva a tierra hispana. Almuerzo y corrida en San Sebastián. Por la noche, sesión de clausura.

Próximamente rendirá un homenaje al novillero Joaquín Bernadó su Club taurino de la villa montañesa de Lucena del Cid, en Castellón.

El programa de los festejos será muy extenso, puesto que, además, se celebra el primer aniversario de la fundación de este Club, que es el primero que se instauró en España a nombre de este novillero, el cual, en justa correspondencia, el día 17 del mes en curso lidiará dos novillos de acreditada ganadería, que regala a los lucenenses para que todos participen de esta fiesta.

Tiene anunciada su presencia en tales actos el Club Taurino de Castellón, que accedió a la especial invitación formulada por los lucenenses.



Momento de serle entregado al matador de toros César Girón el trofeo del Club Taurino de Valencia por su labor —la más destacada de la Feria— en las corridas de la ciudad del Turia (Foto-Finezas)

# EL NOMBRE de CARLOS ARRUZA DEBE FIGURAR EN EL MONUMENTO A "MANOLETE"

La obra quedará entregada y emplazada el 30 de marzo de 1956



«Manolete»-Arruza, compañeros y amigos entrañables. Nobles valores en la Plaza. Unidos en el peligro y en el afecto. Unidos fueron sus nombres en los carteles de toros. Unidos deben de ir en el monumento que se alzará precisamente debido a la amistad...

AHORA, en el mes de agosto próximo, van a cumplirse cuatro años que en estas mismas páginas de EL RUCDO apareció con mi firma un artículo, en el cual se exponía con toda claridad la situación —en punto muerto— de la suscripción pro monumento a «Manolete» en Córdoba. En una cuenta corriente abierta en el Banco de España estaban «como olvidadas» las 180.971,20 pesetas que con grandes esfuerzos se lograron recaudar. No había, por tanto, posibilidad de pensar, ni remotamente, en la erección del soñado monumento. A esa cantidad se

agregarían las 25.000 pesetas presupuestadas por el Municipio para el mismo fin. Mas tampoco era suficiente. Se hacía preciso rebasar el millón de pesetas. Pero ¿cómo lograrlo? Yo tuve la inspiración de brindar aquellas líneas a la caballería de Carlos Arruza, como compañero noble y amigo del alma de «Manolete». Y Dios me dió acierto. Aquellas líneas encontraron eco en el corazón del famoso espada mejicano. Me telegrafió seguidamente. Nos entrevistamos repetidas veces. La primera de ellas, una tarde en que torea en Jerez, y que, por cier-

to, resultó cogido. En fin, huelgan pormenores. Únicamente cumplo decir también que el caballeroso gesto de Carlos Arruza tuvo un gran valor en su apodo, mi gran amigo Andrés Gago, puesto en todo momento incansablemente al servicio de la noble idea.

La corrida histórica se celebró en la Plaza de Córdoba el 21 de octubre de 1951. Constituyó un rotundo éxito en sus aspectos artístico y económico. Ya se sabía, pues, con el anhelado millón de pesetas para el monumento. Lo había hecho posible principalmente el torero de Méjico: Carlos Arruza.

Los trámites —laboriosos— para llegar a la erección del monumento ya los conoce el lector. Dos concursos de escultores, ambos declarados desiertos; un nuevo concurso entre dos firmas de prestigio, y, finalmente, la adjudicación de la obra al artista Manuel Alvarez Larrea y al arquitecto don Luis Moya.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de Córdoba —viernes 22 de julio— se acordó transferir a nombre del Municipio la cuenta corriente que llevaba a nombre de la Comisión intermunicipal pro monumento a «Manolete» y formalizar el contrato con expresados señores Fernández Laviada y Moya para realicen el monumento —en el cual ya trabajan, ya es sabido— y lo entreguen totalmente terminado y emplazado en la plaza del Conde de Priego en la fecha del 30 de marzo de 1956.

El monumento constará de tres cuerpos. El central, más elevado, donde ha de figurar la estatua del torero, será rectangular en planta. Los otros dos, también rectangulares y más bajos, serán base de dos grupos, formando en cada uno de ellos un caballo encabritado, al que se sujeta un hombre de la brida. La figura de «Manolete» en traje de luces y con capote de brega, será realizada en bronce. Y el único adorno que figurará en el monumento será el de unos niños que juegan a la espalda de la estatua central. Será el zócalo frontal del monumento de piedra de granito gris, de Córdoba; de piedra roja averrugada —granito cordobés— la parte central de piedra blanca, la imposta lisa de coronación, y el resto de piedra caliza de Colmenar.

Se ha estipulado la obra en un millón de pesetas, pagadero en tres plazos de 333.333,33 pesetas cada uno, que se harán efectivos al firmar el contrato, a la mitad de la obra y a la entrega de la misma, respectivamente.

Ahí quedan, pues, las características del monumento que sus autores conciben como «triumfo antiguo», y esperamos que corone el más pleno acierto interpretativo. Queda registrada la «puesta en marcha» oficial del proyecto. Pero hoy quiero cerrar el artículo con esta iniciativa. Y es la de que el nombre de Carlos Arruza figure en el monumento a «Manolete». Seamos justos, seamos nobles. A no ser porque el gran torero de Méjico se puso al servicio de una idea, que Dios quiso que fuera lanzada por mi modesta pluma, no se hubiese podido convertir en realidad el monumento a «Manolete». Hubiera sido otro de tantos proyectos fracasados. Es más: Carlos Arruza, con respecto a «Manolete», puede simbolizar la amistad, el compañerismo. Puede simbolizar también el cariño entrañable que en Méjico se profesaba a nuestro gran torero. Pues por todo eso, pero principalmente porque sin su prestación valiosísima no se hubiera realizado la obra, tiene derecho Arruza a que su nombre sea esculpido en ese monumento que Córdoba, reconociendo la admiración del mundo hacia «Manolete», va a levantar en su memoria.

¿Que cómo puede hacerse realidad esta modesta iniciativa? De la forma que se crea más conveniente. Acá en una sencilla y pequeña placa adosada al monumento. Lo importante es que se haga. Y que a Carlos Arruza le quede esa satisfacción espiritual. Córdoba es tierra noble y hidalga y debe cumplir como tal, procediendo en justicia con aquellos que tratan de honrar a sus hijos.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Una fotografía histórica. Fué obtenida en Jerez de la Frontera, en septiembre de 1951. En ella figuran Carlos Arruza —a medio vestir de torero—, Andrés Gago, su apoderado; el entonces alcalde de Córdoba don Alfonso Cruz Conde, y «José Luis de Córdoba». Acababa de celebrarse el primer cambio de impresiones para la organización de la gran corrida pro monumento a «Manolete»

Los que fueron sus ídolos ayer,  
LAS GRANDES FIGURAS DEL DEPORTE  
cuentan su historia y su vida en una serie de  
apasionantes reportajes que publica diariamente

**"MARCA"**

El periódico de todos los deportistas

R. O. -  
Santan  
en est  
año 19  
tonio I  
por ba  
Bienve  
lete»,  
bien: 3  
J. S. -  
que a  
propós  
chas q  
que vi  
Hac  
novill  
viaje  
Condi  
nado  
novill  
hecho  
simo  
pareci  
«La  
a uste  
voque  
novill  
novill  
pero  
que  
Parid  
que  
vame  
el pr  
en vi  
muy  
segur  
poco  
celon  
y tan  
conve  
tales  
nado  
usted  
seria  
villos  
casos  
de su  
Barb  
del c  
¿N  
usted  
pide.  
G. J.  
a los  
Di  
meñ  
Di  
de S  
D.  
Mati  
Y  
de M  
El  
la q  
tero:  
Si  
cuar  
iba  
P. (C  
que  
des:  
apl  
toro

# CONSULTORIO



# TAURINO

R. O.—*Madrid.* La corrida a beneficio de los damnificados por la catástrofe de Santander, provocada por un incendio, se celebró en esta Plaza de Madrid con fecha 3 de abril del año 1941; se lidiaron en ella ocho toros de don Antonio Pérez y actuaron como matadores (a un toro por barba) Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Pepe Bienvenida, La Serna, Belmonte Campoy, «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Gallito». Fijese usted bien: 3 de abril.

J. S.—*Zamora.* Nada es infalible en las actividades humanas, y mucho menos en lo que a crianza de reses bravas se refiere, y a este propósito vamos a referir a usted, entre otras muchas que podríamos ofrecerle, la siguiente anécdota, que viene muy a pelo con su consulta:

Hace ya bastantes años se lidió en Barcelona un novillo bravísimo de don Félix Urcola, y en un viaje que pocos días después hizo éste a la Ciudad Condal, hubo de preguntarle un inteligente aficionado cómo era posible que se hubiera jugado como novillo tan excelente animal, cuando habiéndolo hecho en una corrida de toros habría lucido muchísimo más, a lo que contestó don Félix en estos o parecidos términos:

«La cosa es mucho más extraordinaria de lo que a usted le parece, porque que un ganadero se equivoque no tiene nada de extraño; pero es que con aquel novillo la equivocación fué de otro orden. Aquel novillo era hijo de una becerria desechada por mansa, pero al ir a llevarla al matadero nos dimos cuenta de que estaba preñada, y no quise que la mataran. Parió un becerro, y como si tal hembra supiera lo que la salvaba, volvió a estar preñada cuando nuevamente quisimos llevarla al matadero. Al tentar el primer becerro, se mostró éste bravísimo, pero en vista de la nota de la madre y que tampoco era muy buena la reata, lo dejamos para novillo. El segundo becerro dió otra tiente superior, pero tampoco me fié. El primero fué el que se jugó en Barcelona; el segundo se lidió en Bilbao y fué tan bravo y tan noble como el de aquí, y cuando yo me había convencido ya de la bondad de la vaca que daba tales hijos, se le ocurrió morir... En esto del ganado bravo —acabó diciendo el señor Urcola—, crea usted que no hay nada seguro; si lo hubiera, todos seríamos ganaderos de primer orden. Aquellos novillos dieron, sin duda, el «salto atrás», eran dos casos de atavismo, pues sacaron la sangre de algunos de sus abuelos del tiempo de Arias Saavedra o del Barbero de Utrera, cuando no de los condesos, los del conde de Vistahermosa.»

¿No es curioso esto, señor Sodupe? Pues atienda usted cabos para que le resulte la respuesta que nos pide.

G. J.—*Zaragoza.* Las corridas del Pilar del año 1915 se celebraron con sujeción a los carteles siguientes:

Día 13 de octubre. «Cocherito», «Gallito» y «Limeño»; toros de Medina Garvey.

Día 14. «Gallito», Belmonte y «Saleri II»; toros de Salas.

Día 15. «Gallito», Posada y Belmonte; toros de Matías Sánchez, antes de Trespacios.

Y día 19. Posada, «Limeño» y «Saleri II»; toros de Miura.

El día 17 se celebró, además, una novillada, en la que actuó como único matador Florentino Ballesteros, con reses del duque de Veragua.

Sí, señor, fué este año, en la tercera corrida, cuando saltó al tendido el estoque con que Joselito iba a descabellar e hirió gravemente a un espectador.

P. C.—*Valladolid.* Sí, señor, el ex picador Anastasio Oliete fué también, aunque poco tiempo, rejoneador. Esta actividad la desarrolló durante la temporada del año 1924, con aplausos de los públicos, y, según nuestras notas, toreó el 14 de mayo, en Madrid; el 25 de julio, en

## UNA PREGUNTA QUE ERA UNA RESPUESTA

En la tertulia madrileña a la que en lejana época concurría el célebre Juan Belmonte se presentó un día cierto aficionado maldiciente, que, según voz pública, era tan devoto de Baco como de la Fiesta taurina.

A poco de llegar comenzó a hablar en tono agresivo contra Joselito «el Gallo», con gran disgusto de los demás contertullios, y Belmonte hubo de decirle en tono de cierta reticencia:

—Hoy parece que trae usted espíritu «peleón».

—No comprendo la extrañeza —replicó el maldiciente—, pues hay tertulias donde a veces se reparten bofetadas.

Y en tonces preguntó Belmonte, muy serio:

—¿Es que las echa usted de menos?

San Sebastián; el 26 de agosto, en Alcalá de Henares, y el 3 de octubre, en Soria.

Además, toreó en Astorga el 31 de agosto para sustituir a Miguel Cuchet (padre de la actual rejoneadora Ana María), que resultó lesionado, trabajo que realizó a petición del público.

En efecto, el actual novillero Celestino Hernández, «Chuli», es hijo del que con igual nombre y el mismo apodo fué también matador de novillos y desarrollaba sus actividades como tal hace treinta años.

A. S.—*Madrid.* Efectivamente, cuando a «Lagartijo» el Grande le propusieron que diera la alternativa al «Espartero», se negó a hacer dicha cesión de trastos diciendo que nunca había visto torear a Manuel; pero la negativa obedeció, en realidad, a la inquina que sentía contra los sevillanos desde que en el año 1884 dejó de torear en la plaza de la Maestranza a causa de los ataques de que era objeto por parte de algunos aficionados muy caracterizados.

Nunca había visto torear a Gerardo Caballero cuando le dió la alternativa aquí, en Madrid, el 6 de septiembre de 1874, diestro que también era de Sevilla, pero esto ocurrió diez años antes que lo otro.

También es cierto que entre dicho «Lagartijo» y «Cara-ancha» nunca fueron cordiales las relaciones, y ocasiones hubo en que ambos diestros estuvieron de punta, pues Rafael, sin ser muy hablador, no podía pasar por un modelo de discreción. En una corrida que en Córdoba toreaban «Chicorro» y «Cara-ancha», se hallaba «Lagartijo» de espectador, y al brindar el primero, le dijo en voz alta, para que se enterara el otro: «Anda sin cuidao, que ése no se trae ná...»

Con indiscreciones así era muy difícil la concordia.

P. T.—*Ronda (Málaga).* De los consejos que daba Pedro Romero a sus discípulos en la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, los más conocidos son éstos:

«Parad los pies, muchachos, y dejados coger, que ésta es la manera de que los toros se descubran.»

«La honra del matador está en no huir nunca delante del toro teniendo estoque y muleta en la mano.»



«El espada no debe saltar la barrera mientras el toro esté vivo, porque eso es vergonzoso.»

«El lidiador no debe contar con sus pies, sino con sus manos.»

B. V.—*Tetuán.* El picador Manuel Martínez «Agujetas», puede figurar entre los más notables que han existido. Nació en Madrid el 1 de enero de 1851 y hasta los veinte años se dedicó al oficio de cerrajero. La alternativa de picador se la dió Francisco Gutiérrez, «el Chuchi», en la corrida celebrada en esta capital con fecha 21 de octubre de 1877; figuró en la cuadrilla de Angel Pastor, formando popular pareja con «Badila»; más tarde pasaron ambos a la de Mazzantini; luego fué «Agujetas» con «Lagartijo» el Grande, al que acompañó hasta su retirada; después estuvo con Reverte, hasta que éste murió, y finalmente sirvió a «Mazzantinito» y Gaona.

E. F.—*Bilbao.* Las corridas de agosto de año 1905 en esa capital se celebraron con estos carteles:

Día 20. Joaquín, Navarro «Quinito», Antonio Fuentes y Ricardo Torres, «Bombita»; toros de Concha y Sierra.

Día 21. Los mismos matadores del día anterior y toros de Murube.

Día 22. Antonio Fuentes, Antonio Montes y el referido «Bombita»; toros de Saltillo.

Día 23. Los mismos espadas del día anterior, también con toros de Murube.

Y el día 24, organizada por una empresa particular, se dió una quinta corrida, con los diestros Enrique Vargas, «Minuto»; el repetido «Bombita» y «Cocherito», y toros de Pérez de la Concha.

Con lo manifestado queda contestada también su segunda pregunta, pues ya ha podido ver que fué en tal año cuando en las corridas generales de esa capital se celebraron dos con ganado de Murube.

L. S.—*Toledo.* El último año que apareció en los carteles el nombre del señor duque de Veragua, anunciando toros de su ganadería, fué el de 1927.

Terminada que fué aquella temporada, el duque vendió tan famosísima vacada a don Manuel Martín Alonso, cuando llevaba casi un siglo en poder de la familia Colón.

En corrida de toros, propiamente llamada, los últimos toros del duque de Veragua, anunciados así, probablemente fueron los lidiados en Gerona el día 30 de octubre de tal año, en cuya corrida mataron cuatro Rafael «el Gallo» y «El Algabeño» (hijo) y rejoneó dos Antonio H. Marcet.

P. L.—*Bilbao.* Los honorarios de los médicos que prestan servicio en las enfermerías eran, hasta hace pocos años —no sabemos si habrán variado— 350, pesetas por corrida en las plazas de primera categoría, 250 en las de segunda y 150 en las de tercera.

Los toros que se inutilizan en la lidia deben ser apuntillados en un plazo de veinticuatro horas.

Y el tanto por ciento que cobran los apoderados por corrida creemos que es el cinco por ciento, como mínimo, aunque creemos que esta comisión debe de ser convencional en muchos casos.

N. T.—*Sevilla.* Ignacio Sánchez Mejías sufrió dos cornadas seguidas en el año 1919, a poco de tomar la alternativa. Verá usted:

El 29 de abril, toreando en la plaza Monumental que hubo en esa ciudad, un toro de doña Carmen de Federico le infirió una cornada de diez centímetros de profundidad en la pierna derecha. En esta corrida toreó con su cuñado Joselito y con Diego Mazquiarán, «Fortuna».

Y el 26 de mayo siguiente, al reaparecer en Córdoba, alternando con Belmonte y «Camará», un toro de don Antonio Velasco Zapata le dió una cornada de ocho centímetros en el mismo sitio que la anterior.

Acontecimientos

que destacan



... tan hoyante, impetuoso y ligero de pies, sediento de tela rosa y gualda, salió el toro berrendo, calzadas de botines sus patas, que ahí están al aire con la enramada coiletera del rabo en una asombrosa trompiqueta, increíble para un animal de tanto peso y volumen. Pero fué así el acontecimiento que destaca de forma bien gráfica. El salto mortal de un toro sobre el tapiz de la arena, y sin redoble, para lance tan emocionante, porque ya el timbal vibró cuando ordenaba la salida del saltimbanqui de capa alunarada.

La media luna sangrienta de los cuernos se clavó en la arena y el ímpetu hizo lo demás hasta caer kilos y trapío encima de esa cintilla, como de calzoncillo antiguo, que es una nota blanca junto al potente negro morrillo, almohadón de tan sorprendente y destacada costalada bovina (Archivo conde de Colomé)

como sólo destaca una marca

SOLERA 1900  
**TERRY**

